



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**INFORME ACADÉMICO DE SERVICIO SOCIAL EN
EL MUSEO NACIONAL DE LAS INTERVENCIONES**

INFORME ACADÉMICO POR SERVICIO SOCIAL

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADO EN
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA

MARIO JAIME RAMÍREZ VELÁZQUEZ

ASESOR

DR. CARLOS HAM JUÁREZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

A Yuri

A Santi

“Pero la grandeza del hombre está precisamente en querer mejorar lo que es. En imponerse tareas. En el reino de los cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite. Por ello, agobiado de penas y tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre sólo puede hallar su grandeza, su máxima medida en el Reino de este Mundo”

El Reino de este Mundo.

*¹ En el principio era el Verbo,
el Verbo estaba con Dios
y el Verbo era Dios.*

² Éste estaba en el principio con Dios.

*³ Todas las cosas por medio de él fueron hechas,
y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.*

*⁴ En él estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.*

*⁵ La luz resplandece en las tinieblas,
y las tinieblas no la dominaron.*

Juan 1

¹² *Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;*

² *antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia;*

³ *cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas;*

⁴ *y las puertas de afuera se cerrarán, por lo bajo del ruido de la muela; cuando se levantará a la voz del ave, y todas las hijas del canto serán abatidas;*

⁵ *cuando también temerán de lo que es alto, y habrá terrores en el camino; y florecerá el almendro, y la langosta será una carga, y se perderá el apetito; porque el hombre va a su morada eterna, y los endechadores andarán alrededor por las calles;*

⁶ *antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo;*

⁷ *y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.*

⁸ *Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo es vanidad.*

AGRADECIMIENTOS.

El autor desea agradecer a todos aquellos que lo acompañaron a lo largo de la licenciatura o contribuyeron en este trabajo de una u otra manera, ofrece una disculpa si se explaya un poco en este punto del trabajo de titulación, pero considera necesario y merecido escribir en estas páginas, unas sinceras palabras a quienes formaron parte de esta ventura, quienes le enseñaron algo, ya sea por el verbo o por medio de las heridas.

Vale la pena mencionar que no me alcanzan las páginas para poder nombrar a todos.

A mis padres, a quienes siempre deberé todo lo que soy.

A Yuri, con sublime amor, por todo aquello que las palabras no alcanzan a expresar, esperando siempre que el omnipotente Creador de todo cuanto existe te ilumine y te siga llenando de felicidad y bendiciones; mi dedicatoria es, al mismo tiempo, una muestra patente de conocer el secreto de la eternidad.

A mis hermanos, Erick, Mirtha, Ángeles y Alejandro por su compañía, consejos, apoyo y momentos vividos.

A Santiago Hiroshi, agradecido porque al paso de los años tu recuerdo sigue presente en mis pensamientos; por haberme mostrado el amor en otro de sus vértices, y porque en la inocencia que refleja tu mirada siempre pude recordar los ojos de ella, espero puedas leer estas líneas con los ojos de tu mami, cuando seas al fin, un hombre.

A Leo, por aquello que pudo ser, en recuerdo a las vivencias, las oportunidades y los secretos que hasta ahora deben permanecer ocultos, espero te acompañe la bendición de Elohim a donde sea que vayas.

A Mariana Tovar, pues me escuchaste cuando no pocos no lo hicieron, con la certeza que pronto nos hemos de volver a ver, cuando todo esto haya terminado, y podamos platicar de los años cuando el mundo era bello, espero Yahvéh cuide tus pasos.

A mi tía Rocío, por ser para mí un ejemplo a seguir y brindarme un invaluable apoyo en esta nueva etapa de mi vida, espero que el Creador de todos los cielos siempre te bendiga.

A mi sobrina Mariana, por mostrarme el cariño, la felicidad, y la dulzura de los primeros años de la existencia, esperando siempre conserves esa hermosa personalidad junto con el ímpetu que caracteriza la juventud.

Al doctor Carlos Ham, por su apoyo para la realización de este trabajo, su ayuda, sus consejos y su calidad como docente y ser humano.

A mis profesores del CELA, por las enseñanzas que me brindaron, especialmente al Dr. Orlando Lima, el Dr. Roberto Mora, el Dr. Gerardo de la Fuente, la Dra. Eugenia Allier, el Dr. Francisco Pamplona, el Dr. Hugo Martínez, el Dr. César Valdéz, el Mtro. Carlos Conover y la Dra. Jenny Cristina Sánchez.

A el Dr. Enrique García (+).¹ con quien tuve la oportunidad de cursar su último semestre de subdesarrollo y dependencia como profesor, con la tristeza de que no pudo asistir a mi examen profesional, en memoria del principio generativo.

A el Dr. Mario Magallón, saludándolo con la garr::externando que usted fue uno de los más valiosos docentes de quien tuve la oportunidad de aprender.

A mis profesores de la Prepa 6 “Antonio Caso” por las mismas razones, especialmente a Rolando Camacho, de Historia de la Cultura, Arturo Martínez Camberos, de ética, Jersaín Soto, Andrés Besné y Carlos Juárez.

A Ishtar Lesslie por la amistad que hemos formado, por presentarse el día de mi examen profesional, por su regalo y en recuerdo al exilio en la Facultad de Derecho.

A la Dra. Nora Matamoros Franco, mi profesora de Historia de las Doctrinas Filosóficas, por inspirarme el interés y cariño por la filosofía, siempre me quedaré con la insatisfacción de no haber podido cursar una materia optativa en la Facultad y con la gran alegría de haber obtenido un diez en mi primer ensayo filosófico hace siete años.

“¿Cómo es posible que Zatto a la que le regalas tus trabajos vaya mejor que tú?”

A mis amigos de prepa 6, especialmente aquellos quienes la vida me ha permitido conservar su amistad, en recuerdo a la etapa académica más feliz que tuve y deseando sea patente mi cariño por la prepa del coyote.

Al Ing. Guillermo Casar y la Sra. Mayra Acosta por escucharme y darme su tiempo en un momento crítico de mi trayectoria académica.

A Mayra Casar Acosta, porque en uno de los momentos más álgidos de la tormenta, estuvo tu mano y tu oído cuando más lo necesité, por tu paciencia y por la tolerancia a la contraposición de las ideas.

A mis queridos hermanos, de los pocos masones que reconozco como tales, entre

¹In memoriam

ellos Benjamín Bernal, Mondragón, Romario Velasco, Elías Jacob, Miguel Rodríguez, Alan Pérez, Cristian González Elvira Taylor, y algunos más, quienes espero continúen por la senda del éxito: salud, fuerza y unión.

A Luna Martínez por demostrarme que basura ideológica puede manipular a una de las cabezas que consideraba más brillantes en el camino; por la felicidad que me brindaste, por cuando de la mano caminamos y por aquello que alguna vez fuimos.

A Sara Pantoja y el Semanario Proceso por haberme dado la oportunidad de publicar un derecho de réplica, por creer en mi palabra antes que varios familiares y conocidos.

A Julieta Cabriada y Aymara Nishimura del Museo Nacional de las Intervenciones por permitirme trabajar a su lado y acompañar la redacción de este informe.

A Daniela, Bárbara, Cami, Vale, Lia, Monse, Andy, Nadia, Kari, Mónica, Ollin, Dany Jessica, Marinita, Jenny, Ari, y todas las bellas mujeres con las que he coincidido a lo largo de mi vida que en estas líneas no son mencionadas.

Finalmente, agradezco al Creador por llegar hasta aquí, por haberme dado la fortaleza para haber aguantado la terrible persecución que tuve que vivir, por todas las experiencias dadas de su mano y por la tranquilidad de consciencia, por darme la calma, el ímpetu y la serenidad, física, mental y espiritual.

INDICE

I.Introducción.....	8
II.Antecedentes históricos del Ex Convento de Churubusco.....	11
III.El Museo Nacional de las Intervenciones.....	21
IV.Actividades realizadas.....	27
V.La pandemia de Covid-19.....	42
VI.Importancia y sentido. Una valoración sobre el sentido del servicio social en la pandemia.....	49
VII.Conclusiones.....	59
VIII.Bibliografía y referencias digitales.....	65

I.INTRODUCCIÓN

El objetivo de este informe es relatar mi experiencia como prestador de servicio social en el Departamento de Promoción Cultural, a cargo de la Mtra. Julieta Cabriada, subdirectora técnica del Museo Nacional de las Intervenciones.

El servicio lo realicé del 27 de agosto de 2020 al 27 de febrero del 2021, en el marco del programa “*Investigación, Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural en el Museo Nacional de las Intervenciones*”, con clave de la UNAM 2020-21/1-3842.

En el primer apartado abordaré el origen del Ex Convento de Churubusco, desde los tiempos previos a la Conquista de México, así como sus diversos usos y los principales momentos históricos hasta la inauguración del Museo Nacional de las Intervenciones durante la presidencia de José López Portillo en 1981. Después hablaré brevemente del Museo, sus salas, su organigrama, y su función política y social como museo nacional.

En el siguiente apartado detallaré las actividades realizadas como parte del servicio social en el departamento de Promoción Cultural de Museo Nacional de las Intervenciones, haciendo hincapié en aquellas que, considero, fueron las más relevantes con relación a la aplicación de los conocimientos adquiridos a lo largo de los nueve semestres de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos.

Es necesario mencionar que el servicio social fue realizado a distancia, debido a la pandemia de Covid – 19 que nos obligó a cerrarlo a los visitantes. Sin embargo, el museo continuó ofreciendo servicios a distancia, por medio de diversas herramientas y estrategias digitales que llevamos a cabo en el Departamento de Promoción Cultural. Por ello, en el siguiente apartado, hablaré sobre el contexto de la pandemia de Coronavirus en nuestro país y la forma en la que afectó a la realización del servicio social a la par de sacar adelante el

semestre 2021 – 1 en la Facultad de Filosofía y Letras.

Por lo anterior, en el penúltimo apartado, ofreceré una breve reflexión sobre el sentido de la vida, en términos filosóficos, y la manera en que prestar el servicio social en el Museo Nacional de las Intervenciones se convirtió en un aliciente para seguir adelante y contribuir personal y socialmente a paliar las adversidades que la pandemia trajo consigo.

En las conclusiones, ahondaré un poco al respecto de la aplicación de los conocimientos adquiridos a lo largo de nueve semestres de licenciatura y su puesta en práctica en el servicio social, en la forma en que coadyuvé en el Departamento de Promoción Cultural a mantener de pie el Museo Nacional de las Intervenciones, y como logré dotar de sentido a la realización del servicio social en una modalidad a distancia.

Considero importante la reflexión filosófica para dar un ejemplo de la utilidad de la filosofía y las humanidades en tiempos tan complejos como los que experimentan todas las instituciones de nuestro país, incluidas la Universidad y el Instituto Nacional de Antropología e Historia; utilizaré para ello, el método deductivo, el cual va de lo general a lo particular.

Por último, enlistaré las fuentes bibliográficas y de consulta que se utilizaron como apoyo en el aparato crítico de este informe académico.

II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL EX CONVENTO DE CHURUBUSCO

El Museo Nacional de las Intervenciones está ubicado en el asentamiento prehispánico de Huitzilopochco (“*lugar de Huitzilopochtli*” en náhuatl) sitio de gran importancia para los indígenas pues ahí se rendía culto a Huitzilopochtli, deidad principal en el panteón mexica, como veremos a continuación:

El personaje histórico Huitzilopochtli, según la tradición mítica, guió a las tribus nahuas desde Aztlán hasta su última morada: la tierra prometida en la cuenca de México. De acuerdo a la mitología nahua (sic), la deidad de la que hablamos fue engendrada por Coatlicue, la de la falda de serpientes, y encaminó a las tribus aztecas en este peregrinaje, con lo cual los aztecas fundaron México- Tenochtitlan en un insignificante islote del lago en 1325.

Por ello Huitzilopochtli fue la deidad más venerada e importante en esta peregrinación. Según la cosmogonía indígena, él demandaba a los mexicas la sangre y los corazones de los sacrificados para seguir alimentando el universo y con ello poder mantener la vida en el mundo.²

Con lo anterior es posible afirmar que la conquista de México no fue solo una victoria militar que culminaría con la caída de Tenochtitlan en agosto de 1521, sino que implicaba una conquista espiritual donde los vencedores estaban decididos a imponerles su religión a los vencidos, tarea que inició con la evangelización de los indígenas, misma que fue llevada a cabo por los frailes franciscanos; a continuación recomiendo una obra sobre

²Daniel, Escorza Rodríguez, “1.- Antecedentes. Huitzilopochco, el lugar del colibrí”, en *Biografía de un monumento histórico: el ex-Convento de Churubusco 1678-1991*, tesis de maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, página 3.

la evangelización en la Nueva España donde se comenta ampliamente dicho proceso.³

Como parte del mismo, frailes franciscanos se dieron a la tarea de evangelizar a los pueblos de la cuenca de México y terminaron con el teocalli de Huitzilopochcopara en su lugar construir dos templos, uno de ellos fue el de San Mateo, que posteriormente se le encomendó al clero secular, y otro fue el del convento franciscano.

De esta manera, en el siglo XVI, en Huitzilopochco había dos establecimientos religiosos claramente diferenciados. Por un lado, la parroquia del pueblo de indios de San Mateo Huitzilopochco, en el lugar donde se encontraba el teocalli a la deidad de la guerra.

Por el otro, tenemos el establecimiento franciscano que consistía en una pequeña ermita y una casa anexa que se constituyó en visita de la Provincia del Santo Evangelio de México.

Esta última edificación les fue concedida a los franciscanos descalzos, o Dieguinos, con el objetivo de expandir la influencia de los regulares, en un sitio estratégico del sur de la cuenca de México.⁴

Es importante mencionar que los franciscanos descalzos levantaron una construcción muy modesta que no se compara ni un poco con el majestuoso Ex Convento de Churubusco que hoy alberga al Museo Nacional de las Intervenciones, cuya expansión comenzó gracias al sólido apoyo económico de los benefactores de la iglesia.

Según Daniel Escorza, fue hasta 1678 cuando el mercader Diego del Castillo (ca. 1600 - 1683) destinó gran parte de su fortuna para financiar la construcción del Convento de Santa María de los Ángeles de Churubusco.

Diego del Castillo murió el 13 de marzo de 1683, pero las obras en el Convento continuaron después de su muerte, hasta el siglo XIX. Por ello, puedo mencionar que las

³Véase Antonio, Rubial García, *La hermana pobreza El franciscanismo: De la Edad Media a la evangelización novohispana*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Primera Edición, 1996.

⁴Daniel Escorza, *Óp. Cit.* página 27.

paredes que hoy albergan al Museo Nacional de las Intervenciones no se levantaron en unos cuantos años, sino a lo largo de siglos, y como veremos en las siguientes páginas, su uso no fue solo para dar asilo a los clérigos.

El siglo XIX en América Latina fue de una intensa agitación política, por el inicio de los procesos independentistas, y, en el de la Nueva España, los clérigos no fueron para nada ajenos a él. De hecho, como sabemos, Miguel Hidalgo y Costilla (1753 – 1811), fue un religioso forjador de la primera etapa de la revolución de independencia de México.

Si bien en un inicio los clérigos condenaron el movimiento insurgente, cuando la causa estaba decidida a favor de los criollos, el Convento de Churubusco trató de evitarse problemas con el gobierno de Guadalupe Victoria⁵ (1824 – 1829).

En este lapso de los primeros años del México independiente, en el que se alternaron los gobiernos republicanos, centralistas y federalistas, la Provincia se adecuó a los diferentes momentos políticos de la nueva nación.

No fue sino hasta 1847 cuando el convento de Churubusco adquiere otro significado. En este año las tropas norteamericanas llegaron al valle de México. Ante tal eventualidad, los dieguinos del convento de Santa María de los Ángeles fueron exclaustrados con el propósito de que la construcción se ocupara como fortaleza para detener el avance invasor.⁶

A partir de este momento, podemos establecer la importancia del Ex Convento de Churubusco en la historia nacional y como sitio de memoria de la más dolorosa intervención extranjera que le costó a nuestro país la pérdida de más de la mitad de su territorio y significó una de las derrotas militares más duras en los primeros años de vida como país independiente propinada el 20 de agosto de 1847.

Las tropas mexicanas en Churubusco estuvieron al mando de los Generales de División

⁵Su nombre real era José Miguel Ramón Aducto Fernández y Félix

⁶Daniel Escorza *Óp. Cit.* página 64.

Manuel Rincón(1784-1849) y Pedro María Anaya (1794 - 1854), por ello en honor del segundo se denominó con su nombre a la estación del metro que está ubicada a unos pasos del inmueble; el general fue hecho prisionero al perder la batalla de Churubusco.Las tropas de ocupación estuvieron durante un lapso de 18 días en el convento, después del cual el grueso del ejército invasor abandonó el punto, dejando una guardia que permaneció hasta 1848.⁷

La dolorosa memoria nacional que impregnó al Convento de Churubusco tras la derrota mexicana en la Guerra de1847 fue un factor decisivo para que el lugar hubiese de albergar el Museo Nacional de las Intervenciones. Sin embargo, tras la retirada de los estadounidenses con la firma de los Tratados de Guadalupe – Hidalgo, el recinto histórico tendría otro par de usos que repaso a continuación.

Al terminar la guerra, el Convento de Churubusco volvió a ser utilizado por los frailes, pero el 21 de agosto de 1869 el presidente Benito Juárez (1806 - 1872) expidió un decreto para dar un uso social al recinto histórico:

El C. Presidente de la República, deseando perpetuar el recuerdo de los buenos mexicanos que sucumbieron en la batalla de Churubusco el día 20 de Agosto de 1847, y en cumplimiento del art. 15 de la ley del 19 de Agosto de 1867, se ha servido resolver, que el exconvento de Churubusco y sus anexidades queden exceptuados de adjudicación, reservándose el mismo supremo Magistrado aplicarlos a algún objeto de beneficencia.⁸

Siendo así, en 1877 se acondicionaron algunos espacios del Ex Convento para convertirlos en el Hospital Militar de tifoideos.

Pese a la inversión por parte de la Hacienda juarista y la creciente cifra de enfermos, el Hospital Militar fue encuadrado como “temporal”, por lo cual, desde su inauguración tuvo

⁷Ibíd., página 83.

⁸ Decreto de Benito Juárez del 21 de agosto de 1869, en Manuel Dublán y José María Lozano, “*Colección completa de las disposiciones legislativas expedidas desde la Independencia de la República*” México, 1876, página 696.

una atención nula tanto de lado de los militares como de las autoridades civiles:

Durante el último cuarto del siglo XIX el convento logró quedar en pie, hasta quedar en un estado físico deplorable. Aunque mínima, había presencia de los frailes dieguinos (que ocupaban todavía la sacristía y una o dos celdas del propio convento) y continuaba la actividad religiosa en la iglesia; en la planta baja estaba instalado el hospital militar, y ya para entonces, la edificación se había convertido en el icono de la lucha contra el invasor en 1847.⁹

A pesar de lo icónico del Ex Convento de Churubusco, el cual en sus paredes aún tenía marcas de las balas de cañones norteamericanos, estaba en condición de semi abandono, que pasó al abandono cuando llegó Porfirio Díaz (1830 – 1915) a la presidencia de México; pues entre 1904 – 1908, el edificio conventual estaba a la espera de que se le asignara presupuesto para su mantenimiento, o bien en espera de su inminente demolición.

El estallido de la Revolución mexicana, en 1910, acentuó la precaria condición del inmueble, fueron factores determinantes para el total abandono del edificio: que los distintos gobiernos revolucionarios no le asignaron presupuesto, y con la disolución del ejército federal además de las sucesivas reestructuraciones de las fuerzas armadas.

A pesar de ello, la ceremonia conmemorativa por la batalla del 20 de agosto de 1847, se realizaba todos los años en el exterior de las instalaciones desde 1848. Puedo mencionar de acuerdo a lo aprendido en los cursos de “*La revolución mexicana I y II*”¹⁰ que el *injerencismo* norteamericano en los asuntos internos del país¹¹ sumado a la necesidad de Venustiano Carranza de conseguir unidad nacional para sacar adelante su proyecto de

⁹Daniel Escorza, *Óp. Cit.* página 97.

¹⁰ Cursadas en el semestre 2021 – 1 con el Mtro. Hugo Martínez Acosta.

¹¹ Véase el capítulo de Octavio Herrera y Arturo Santa Cruz “Revolución, injerencia diplomática, intervención militar y restauración constitucional”, en *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010, América del Norte*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2011, pp. 185 – 211.

nación, fueron los que prepararon al Ex Convento para su utilización previa a erigirse como el Museo Nacional de las Intervenciones

Las tropas constitucionalistas de Venustiano Carranza se acuartelaron en el Ex- Convento de Churubusco de octubre de 1916 a febrero de 1917.¹²

Fue a raíz de esta ocupación, cuando el entonces Inspector General de Monumentos Artísticos, Jorge Enciso (1879 - 1968) mencionó en un memorándum de julio de 1917, la necesidad de crear un museo histórico en el Convento de Churubusco, recordando el decreto de Benito Juárez de 1869, acerca de preservar el inmueble para interés público con el fin de: sacar el edificio del olvido y del abandono.¹³

Daniel Escorza afirma que fue Jorge Enciso quien recomendó al rector de la Universidad Nacional que, debido a las deplorables condiciones del Ex-Convento, tomase el recinto bajo el resguardo y protección de la propia Universidad; además, ideó su utilización como Museo para que el lugar se presentaran elementos representativos de la invasión estadounidense a nuestro país y particularmente de la batalla de Churubusco:

podrá tomarse de nuestro Museo Nacional, Escuela de Bellas Artes y Bibliotecas, aquellos de los elementos duplicados que con este asunto se relacionen y hacer copias de cuadros y retratos para colocarlos en él.¹⁴

De este modo, al amparo de la administración carrancista, en 1918 comenzaron las reparaciones en el Ex - Convento, que tenía un severo problema de sanidad debido a su uso como Hospital Militar, y en diciembre de ese mismo año, el presidente Venustiano

¹² La única referencia que se tiene de los hechos es una mención que aparece en unas hojas mecanuscritas que relatan la historia del convento, sin fecha y sin autor. Archivo del Museo Nacional de las Intervenciones, Sección de Investigación, en adelante AMNI/INV, Churubusco, México D.F. Caja 1 (Citado en Daniel Escorza, *Óp. Cit.* página 105)

¹³ Archivo Histórico de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Expediente Churubusco, *Memorándum de Jorge Enciso, 1918.* (Citado en Daniel Escorza, *Óp. Cit.* página 105)

¹⁴ Archivo Histórico de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Expediente Churubusco. *Carta del Inspector General de Monumentos Artísticos, Jorge Enciso, al Rector de la Universidad Nacional,* México, 1º de noviembre de 1918. (Citado en Daniel Escorza, *Óp. Cit.* página 105)

Carranza emitió un decreto por el cual ponía las instalaciones bajo el resguardo de la Universidad, ya con el proyecto de convertirlas en un museo que rindiese homenaje a los defensores de Churubusco, con lo cual, pasamos a comentar brevemente el último uso del inmueble previo a ser el Museo Nacional de las Intervenciones.

El proyecto de creación del museo de Jorge Enciso fue tomado con entusiasmo por la Universidad Nacional, quien invitó a varias asociaciones de veteranos de la guerra para enriquecer el acervo, y tras concluir a marchas forzadas los trabajos de remodelación, el 20 de agosto de 1919 el recinto fue inaugurado con la denominación de “*Museo Histórico de Churubusco*”:

Además de los objetos “históricos” como banderas, condecoraciones, litografías, armas y óleos, que sirvieron de base para la exposición permanente del museo de Churubusco, llegaron obras de otra índole, especialmente de arte virreinal. Desde el mismo año de 1919, y por disposición del Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Mateo Herrera, se enviaron al ex convento óleos y esculturas de manufactura novohispana procedentes del santuario de la Piedad, que apenas había sido demolido. Por este motivo, la colección artística del museo se enriqueció con obras de la época virreinal de autores como Juan Correa, Cristóbal de Villalpando, Nicolás Rodríguez Juárez y otros pintores anónimos. Así fue como más de 80 cuadros y esculturas se agregaron al acervo del museo.

La mayoría de estos objetos artísticos novohispanos no se expusieron al público. Sólo algunos cuantos se colgaron en los pasillos y vestíbulos del ex-convento, como reminiscencia evocadora del pasado virreinal del lugar.

Visto en perspectiva, lo más significativo del proyecto de Jorge Enciso fue haber recuperado la función social del inmueble para el naciente Estado posrevolucionario. Llama la atención la idea de instalar el museo precisamente en ese lugar, en relación con la

intervención norteamericana.¹⁵

Como comentamos anteriormente, el intervencionismo de los estadounidenses en nuestro país durante su periodo revolucionario, manifiesta en la complicidad del embajador norteamericano Henry Lane Wilson (1857 – 1932) para derrocar a Francisco I. Madero (1873 – 1913) mediante el Pacto de la Embajada y en la posterior ocupación militar del puerto de Veracruz en 1914, el proyecto del Estado posrevolucionario mexicano fue fomentar el nacionalismo utilizando la carga de memoria histórica que posee el Ex Convento de Churubusco.

Durante veinte años, el Museo Histórico de Churubusco estuvo a cargo de la Universidad Nacional, pero en diciembre de 1934, al llegar al poder el General Lázaro Cárdenas (1895 – 1970), penúltimo presidente de extracción militar que gobernó el país, dio inicio la última de las transformaciones institucionales que sufrió el Ex Convento:

Años después, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río, en 1939 se creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con el propósito de resguardar el patrimonio histórico y arqueológico nacional. Con la fundación de este organismo, las funciones que venían desempeñando diferentes instituciones, como el Museo Nacional, la Inspección Nacional de Monumentos Históricos, y los distintos museos coloniales o de sitio, diseminados por toda la república, se transfirieron al nuevo instituto. Así, el inmueble del convento de Churubusco pasó a depender de esta nueva institución.¹⁶

Daniel Escorza hace un interesante recorrido en el proceso histórico de conformación de los museos en nuestro país, además de apuntar el enriquecimiento del acervo que resguardaba el Museo de Churubusco, el cual fue incrementado, por ejemplo, con el envío de varios fusiles, espadas de oficiales mexicanos, óleos de militares, banderas, litografías de la guerra

¹⁵Daniel Escorza, *Óp. Cit.* página 109.

¹⁶Ibid., página 113.

y condecoraciones. Tiempo después se resguardaron en sus muros, un automóvil y un carruaje que utilizó el presidente Madero. Para ello, hace una revisión exhaustiva del Archivo Histórico del Museo Nacional de las Intervenciones, archivo que no pude consultar físicamente debido a que realicé mi servicio en tiempos de la pandemia de Coronavirus, y no está digitalizado. Sin embargo, resulta sumamente interesante como unos años antes del enriquecimiento de dicho archivo histórico, el Ex Convento de Churubusco se hallaba prácticamente en el abandono de las autoridades, y hoy en día constituye uno de los acervos de consulta historiográfica más importantes de México.

Dicho esto, podemos continuar comentando que, a partir de la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia, entidad de la actualmente depende el Museo, el Ex Convento de Churubusco “*cohabitó*” con varias otras dependencias del Instituto, como son la Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural, la Dirección de Monumentos Históricos y la Escuela Nacional de Restauración y Museografía.

Podemos concluir que entre 1919 y 1975, el Museo Histórico de Churubusco no sólo funcionó como museo de sitio, cuyo tema fundamental fue la intervención norteamericana de 1847, sino que en sus pasillos se exhibía también una colección de arte colonial religioso – pintura y escultura–, así como la colección de automóviles. A partir de esta función social, el estado postrevolucionario interpretó al convento como un espacio adecuado de irradiación de la cultura. En los años posteriores a la Revolución el Estado contribuyó a construir un lugar público, abierto, y a dotarlo de una función social eminentemente educativa, con la inclusión de la Escuela de Pintura al Aire Libre, y ya en la década de 1960 con la Escuela de Conservación Restauración y Museografía.¹⁷

En la Escuela de Conservación Restauración y Museografía, situada actualmente en

¹⁷Ibid. página 122.

terrenos aledaños al Museo, fue donde estudió por cierto la Mtra. Julieta Cabriada, subdirectora técnica del Museo, y de quien depende el Programa *“Investigación, Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural en el Museo Nacional de las Intervenciones”* dentro del cual pude realizar mi servicio social.

En 1975 fue cerrado el Museo Histórico de Churubusco, acontecimiento que incitó a la transformación del mismo en el Museo Nacional de las Intervenciones, como veremos a continuación.

En 1980, al amparo del Director General de INAH, Gastón García Cantú (1917 – 2004), el Ex Convento de Churubusco fue objeto de una restauración integral para poder entregar uno de los dos proyectos más ambiciosos del sexenio de José López Portillo (1920 - 2004) quien gobernó México durante los años 1976 – 1982.

Los historiadores, museógrafos y técnicos especializados trabajaron horas extras con el propósito de concluir las obras a fin de que el museo estuviese listo para su inauguración. Las piezas de la colección permanente del recinto que estaba por inaugurarse provenían principalmente del Museo Nacional de Historia; del Fuerte de San Diego, en Acapulco; del Fuerte de Loreto, en Puebla; de donaciones particulares, y del propio Museo de Churubusco.¹⁸

El proyecto del Museo Nacional de las Intervenciones planteaba exaltar los valores de la independencia, la soberanía nacional y la memoria histórica de las diversas intervenciones que nuestro país sufrió desde su nacimiento.

Siendo el Museo Histórico de Churubusco la temática central recaía en la intervención norteamericana y la batalla de Churubusco, pero el nuevo proyecto museístico ampliaría el abanico hacia el resto de intervenciones sufridas tanto por México como por Latinoamérica.

¹⁸ *Ibíd.* página 124.

III.EL MUSEO NACIONAL DE LAS INTERVENCIONES

El Museo Nacional de las Intervenciones (en adelante M.N.I.), desde su inauguración el 13 de septiembre de 1981, es un espacio cuyo objetivo es la divulgación del acervo histórico relacionado con las intervenciones extranjeras que ha sufrido nuestro país desde los primeros años como nación independiente.

Los objetivos del Museo fueron las de sentar las ideas de: intervención, resistencia, soberanía nacional, Estado nacional, y los principios de autodeterminación, no intervención y solidaridad internacional. Bajo esos ejes fueron montadas las trece salas de exposición permanente: Española de 1829, Francesa o “Guerra de los pasteles” de 1838-1839, Norteamericana de 1846-1848, Francesa de 1862-1867, y Norteamericana de 1914. Otras salas que complementaban el discurso del MNI fueron: Introducción, Independencia, República restaurada, Porfiriato, Revolución Mexicana (I y II). Los contenidos temáticos eran explicados por medio de objetos originales y de algunas reproducciones de documentos, así como por banderas y uniformes, formando así una museografía clara, pero poco respetuosa de los elementos arquitectónicos del inmueble desde el punto de vista visual.¹⁹

Todas las exposiciones anteriormente mencionadas son de carácter permanente y se complementan con una sala llamada de “*ex votos*” donde se exponen una serie de piezas artísticas de los siglos XIX y XX, y una sala dedicada a la llamada “*expedición punitiva*” ordenada por el gobierno de los E.U.A. contra el Gral. Francisco Villa en 1916.

La planta baja del M.N.I. está dedicada a mostrar los aspectos cotidianos de la vida de los frailes dieguinos que habitaron el lugar desde la fundación del convento, incluye una

¹⁹ Irma, González Mendoza, “Contexto Institucional” en *El Museo Nacional de las Intervenciones como un espacio pedagógico-didáctico a través de la visita guiada*, informe académico por actividad profesional, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2013, página 18.

exposición de objetos, pinturas y diversos espacios que formaban parte de sus instalaciones. Adicionalmente, en el M.N.I. se realizan diversas exposiciones temporales dedicadas a las festividades nacionales, como son: ofrendas del Día de Muertos, altares a la Virgen de Guadalupe, pesebres y nacimientos.

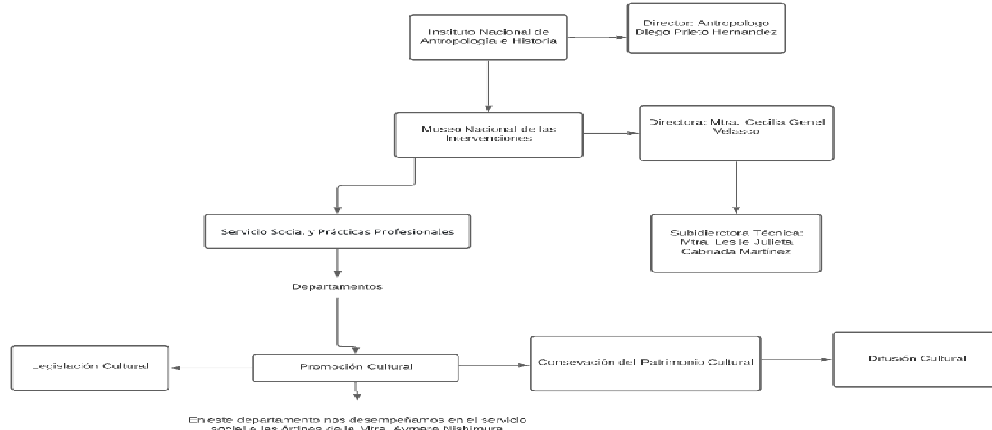
Administrativamente, el M.N.I es una dependencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, tal como mencioné en la *Introducción* de este informe; enlistaré brevemente una parte de su organigrama, sobre todo enfocado al área en la que realicé mi servicio social.

El director del Instituto Nacional de Antropología e Historia es el antropólogo Diego Prieto Hernández, entre sus funciones está el nombramiento de los directores de Museos de la institución a nivel nacional.

La directora del M.N.I. es la museóloga Mtra. Cecilia Genel Velasco quien tomó posesión del cargo el 13 de mayo de 2013 por designación de Sergio Arroyo, ex director del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La subdirectora técnica del M.N.I. es la Mtra. Leslie Julieta Cabriada Martínez, quien, a su vez, es la encargada del departamento de Promoción Cultural.

A continuación, me permito añadir un sencillo diagrama que ilustra de forma simple el organigrama de la institución:



Podemos decir que la función social del M.N.I. es la de preservar y exaltar el patriotismo y nacionalismo en nuestro país. Esto, junto con el otro proyecto museístico estelar de José López Portillo, el Museo del Templo Mayor.

Como sabemos, López Portillo pronunció la famosa frase “*soy la última oportunidad de la Revolución*”, por ello, la idea de nacionalismo que se construye desde el M.N.I. es la del llamado nacionalismo revolucionario y la búsqueda de la justicia social, la tesis de María Laura Torres Ruiz explica de manera amplia este concepto.

Pero el M.N.I. planteaba, además de exaltar el nacionalismo revolucionario, la tarea rescatar la memoria histórica de la Guerra de 1847 junto con el resto de intervenciones extranjeras que había sufrido nuestro país desde el inicio de su vida independiente:

Se planteaba en el discurso del M.N.I. a la “Independencia, soberanía y democracia... (como) las constantes de la acción popular en nuestro país desde fines del siglo XVIII.” Así como a la lucha por defender a la nación y la república “de los amagos de intervención por gobiernos europeos y norteamericanos”, por lo que el espacio para el Museo, se decía, se había elegido por “haber sido el sitio donde se libró una de las últimas batallas por la defensa de México frente a los invasores norteamericanos de 1847.”²⁰

En el ámbito de la política exterior, el gobierno de José López Portillo, quería reafirmar los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos como política oficial, por lo cual, el M.N.I. sirvió ante el mundo como una muestra de esta postura política.²¹

Para lograr lo anterior, a partir de 1984, ya siendo presidente Miguel de la Madrid (1934 - 2012) se montaron mensualmente exposiciones con temas de política exterior, con temáticas tanto nacionales como internacionales: “La nacionalización del petróleo en

²⁰ María Laura, Torres Ruíz, *Escuelas de identidad: La construcción de la identidad nacional a través del discurso de los museos nacionales de historia en México*, tesis de maestría en museología, ENCRM, México, 2013, pp. 58 – 59.

²¹ Daniel, Escorza, *Óp. Cit.*, pagina 128.

México”, “La Guerra de las Malvinas”, “La resistencia griega frente a la ocupación Nazi”, “El Derrocamiento de Jacobo Árbenz en Guatemala en 1954”, y “La resistencia checoslovaca en octubre de 1968”.

Además de las exposiciones propiamente dichas el museo se convirtió en un foro para dar a conocer ideas y movimientos relativos a la soberanía, la autodeterminación de los pueblos y la solidaridad entre las naciones. Así, las mesas redondas, presentaciones de libros, conferencias, y otros actos académicos se reforzaron con temáticas como: “La revolución cubana en perspectiva”, “De Sandino al triunfo de la Revolución”, “Sandino: Unidad e independencia”, “Ojos mexicanos ante los refugiados”, entre otros. En algunos casos se contó con la colaboración de diversas asociaciones y comités independientes como el Comité Manos Fuera de Nicaragua (Mafuenic), la Comisión Mexicana de Asilados y Refugiados, el Alto Comisionado de la ONU para Refugiados (Acnur), y algunas embajadas. Pero, además estos temas de “internacionales”, estuvo vigente la divulgación de la historia de México con mesas redondas, conferencias, ciclos de cine, y presentaciones de libros.²²

Por lo anterior, podemos decir que la temática del M.N.I. no se limita solo a las intervenciones extranjeras que ha padecido nuestro país, sino, como podemos observar, se ha vuelto una especie de punto de encuentro entre diversas naciones que han sufrido el intervencionismo político y militar en el contexto de la Guerra Fría, por lo que podemos afirmar que se trata de un museo antiimperialista.

Yo como egresado de Estudios Latinoamericanos, puedo comentar que el M.N.I. es un recinto latinoamericanista, que guarda la memoria histórica del intervencionismo que sufrieron los Estados – Nación que conforman nuestra región desde inicios de su vida independiente.

²²Ibíd. pp. 128 – 130.

La historia de América Latina está signada por la violencia desde el descubrimiento y la conquista europea del continente. Tras las guerras de independencia y las guerras civiles del siglo xix que constituyeron a los diversos estados nacionales, América Latina asistió en la segunda mitad del siglo xx, en el contexto de la guerra fría, a un nuevo ciclo de violencia perpetrada en diferentes marcos: guerras civiles, dictaduras militares y regímenes autoritarios. Por la dimensión de la violencia que desplegaron; las transformaciones políticas, económicas y culturales a las que dieron lugar, y por los desgarramientos que produjeron en comunidades y subjetividades, estos procesos conservan una potente vigencia en el presente latinoamericano.²³

Hablar de memoria histórica es recordar, es sentirse identificados como nación y como región histórica y cultural que desde su independencia ha sufrido intervenciones, mutilaciones territoriales, dictaduras civiles y militares que han masacrado a la población y violado los derechos humanos de los diversos grupos sociales marginados.

En el caso mexicano, el M.N.I. se encuentra en el Ex Convento de Churubusco, sitio donde se libró una de las más recordadas batallas de la intervención estadounidense que significó la pérdida de más de la mitad de nuestro territorio, y otras consecuencias.

No es circunstancial, sino más bien casi por regla, el hecho de que muchos museos se instalen en los propios lugares de memoria. En México están, por ejemplo, el museo del Ex Convento de Churubusco, el de Chapultepec, el Fuerte de Loreto en Puebla, el Fuerte de San Diego en el puerto de Acapulco o el Museo de la Bufa en Zacatecas. En todos ellos han acontecido hechos sangrientos, pérdidas humanas; son lugares de sacrificio, de reminiscencias traumáticas.²⁴

Machuca confirma el acierto de instalar el M.N.I. en un lugar de memoria como lo es el Ex

²³Eugenia Allier Montaña y Emilio Crenzel, “Introducción”, en *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y memoria política*, México, UNAM, IIS, 2015, página 11

²⁴Jesús Antonio Machuca “Los museos como lugares de memoria”, en *Hacer historia en los museos*, noviembre de 2012, pp. 2 – 7.

Convento de Churubusco, pues si bien habla de temas nacionales, también se convirtió, como ya mencionamos, en un lugar que conmemoración y memoria de las intervenciones que han sufrido las naciones latinoamericanas desde el inicio de su vida independiente.

Sus salas que hablan sobre la historia de México convierten al museo en una “*visita obligada*” para los estudiantes de Historia de educación básica y media superior en nuestro país, pues, como sabemos, esta es una de las directrices del sistema educativo nacional plasmados en la Carta Magna.

[La educación que imparta el Estado]Tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.²⁵

Como pudimos observar en este apartado, y según el guion del M.N.I. creado por la célebre historiadora Eugenia Meyer en 1981, citada tanto por Escorza como por Torres, se adecúa a este propósito plasmado en la Constitución Política de nuestro país al mencionar que: “el camino de la conciencia nacional puede advertirse en este Museo dedicado a las intervenciones extranjeras.”²⁶

Esta es la función social que el M.N.I. cumple, en resumen, preservar la memoria, y la identidad nacional, exaltar el nacionalismo, y promover el conocimiento y divulgación de la historia nacional, particularmente las intervenciones que México ha padecido.

Dentro del museo se da cabida a la conmemoración de las intervenciones que han sufrido países de América Latina, y donde latinoamericanistas como Ricardo Melgar, han participado en coloquios, como es el caso de “Los estudios latinoamericanos hoy” inaugurado por él en agosto de 2017.

²⁵CPEUM, Artículo tercero.

²⁶ Eugenia Meyer, *El Museo Nacional de las Intervenciones, 1829-1917*, México, INAH, 1981.

IV. ACTIVIDADES REALIZADAS

El periodo de mi servicio social fue del 27 de agosto de 2020 al 27 de febrero de 2021, cubriendo un total de 480 horas en el marco del programa “*Investigación, Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural en el Museo Nacional de las Intervenciones*”, con clave de la UNAM 2020-21/1-3842 donde colaboré en el Departamento de Promoción Cultural, que está a cargo de la Mtra. Leslie Julieta Cabriada Martínez, quien me asignó tres tareas principales:

- 1.- Apoyo al desarrollo de actividades a distancia para grupos escolares.
- 2.- Apoyo al desarrollo de actividades a distancia para el público en redes sociales.
- 3.- Apoyo al desarrollo de actividades ligadas a la currícula escolar.

Estuve a las órdenes de la Mtra. Aymara Nishimura López, quien es asistente de Promotor de Comunicación Cultural. Como mencioné anteriormente, dichas tareas tuvimos que realizarlas en línea, lo cual, por un lado, vino a complicar un poco el desarrollo de las mismas, pero por otro, definitivamente fue una experiencia sumamente enriquecedora, tanto así, que derivó en este trabajo de titulación.

Dicho esto, voy a hacer una recopilación de las actividades que realicé y haré énfasis en aquellas que considero más importantes y destacables con relación a los conocimientos y habilidades que adquirí en las materias de la licenciatura desde el primero hasta el noveno y último semestre.

En agosto de 2020 el M.N.I. estaba cerrado debido a la pandemia de Covid – 19 que obligó a un confinamiento social que aún no termina, como ejemplo de ello, las clases en nuestra Universidad se llevan a cabo en línea desde mayo de 2020, y continuarán así durante el

resto del semestre 2021 – 2; y así también, en el servicio social, lo primero que tuve que hacer, fue acoplarme al trabajo utilizando el internet y la comunicación por medio del correo institucional del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En este contexto, la Secretaría de Cultura lanzó durante la *Jornada Nacional de Sana Distancia*, la plataforma digital “*Contigo en la Distancia Cultura desde casa*” con el objetivo principal de ofrecer una variedad de contenidos, actividades y exposiciones culturales para que la población pueda tener acceso a la cultura desde sus hogares.²⁷

Por ello, mi primera actividad, (que puedo encuadrarla en la segunda tarea principal) fue revisar las redes sociales del M.N.I, principalmente la página de Facebook, así como ver los materiales que se habían generado en la plataforma desde unos días antes del inicio de mi servicio social hasta el 27 de septiembre de 2020.

Así lo hice y realicé un recorrido por las páginas de Instagram, Twitter y Facebook del M.N.I. Las dos primeras no tenían tanto contenido, en Instagram había un par de fotografías tomadas por los visitantes antes del cierre, de un pasillo del Ex Convento y de uno de los cañones del exterior; y en Twitter, aunque tenían más publicaciones la mayoría compartían contenidos de otros museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En cambio, en la página de Facebook se difundían mayormente las actividades de la plataforma “*Contigo en la distancia Cultura desde Casa*” que tenían que ver con el M.N.I, donde precisamente hace unos días se había llevado a cabo la conmemoración y charlas virtuales por el 173 aniversario de la batalla del 20 de agosto de 1847 que tuvo lugar en el Ex Convento de Churubusco.

Encontré que se habían subido a las páginas del M.N.I. diversas actividades relacionadas con la batalla de Churubusco, de cuya importancia simbólica ya hablamos en apartados

²⁷ <https://www.gob.mx/cultura/prensa/contigo-en-la-distancia-desde-la-secretaria-de-cultura?state=published>

anteriores, algunas de ellas fueron:

- Video animado con Nicolás Martín Carcerero: Animación de un soldado que combatió en la batalla de Churubusco que explica la importancia histórica del Ex Convento de Churubusco y la batalla del 20 de agosto de 1847.
- Charla con personajes de la Historia: Conversación con los generales Pedro María Anaya y Antonio López de Santa Anna, el capitán John O'Reilly del Batallón de San Patricio y el presidente Benito Juárez, como moderador el director del Museo Regional de Puebla Raúl Ramírez para hablar del contexto histórico de la Batalla de Churubusco.
- Conferencia de Víctor Hugo Flores, escritor y promotor cultural, quien habla de la intervención estadounidense desde años previos a la guerra y culminando con la terrible Batalla de Churubusco haciendo énfasis en la frase célebre del Gral. Anaya: *"Si hubiese parque, no estarían ustedes aquí"*.
- Conferencia de Aymara Nishimura sobre la intervención estadounidense, donde recuerda las causas de la intervención estadounidense pasando por la independencia del estado de Texas hasta la culminación de la guerra con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo y la pérdida territorial para nuestro país.
- *Curiosidades Históricas...* Sección dedicada a conmemorar datos curiosos de diversos personajes prominentes en la Historia de nuestro país, observé un par de publicaciones dedicadas al aniversario luctuoso de Leona Vicario, esposa de Andrés Quintana Roo, ambos próceres de la independencia nacional.

Entre otras, esas fueron las actividades que se llevaron a cabo unos días previos a mi incorporación como prestador de servicio social; además, un poco fuera del contexto de la

Batalla de Churubusco, había un par de actividades para niños realizadas a través de la plataforma digital *educaplay* de la que hablaremos brevemente durante este apartado. Con esas publicaciones pude familiarizarme con la plataforma “*Contigo en la Distancia*”, desde donde la Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional de Antropología e Historia ofrecen actividades culturales, difusión de las diversas temáticas de los museos del Instituto y asesorías a diversos grupos escolares.

Una vez que pude observar la dinámica de trabajo con la plataforma y otras herramientas principales debí realizar un trabajo sobre la temática principal del M.N.I., que es, como su nombre lo indica, preservar el material historiográfico de las intervenciones que sufrió nuestro país desde los inicios de su vida independiente hasta el siglo XX, por ello, se me solicitó realizar un *guion*, donde resumí las principales intervenciones que sufrió nuestro país durante el siglo XIX, a saber: intervención española de 1829, primera intervención francesa en 1838, intervención de Estados Unidos de 1846-1848 y segunda intervención francesa de 1862-1867.

Se me pidió mencionar los aspectos más relevantes de cada una de ellas, como son, personajes principales, antecedentes de la intervención, consecuencias para México y para el país invasor, batallas importantes, así como bibliografía disponible en línea sobre cada una de las intervenciones mencionadas en el párrafo anterior.

Realicé la actividad; no sin algunas dificultades, pues, debo decir, en semestres anteriores opté por realizar mis trabajos finales sobre Estados - nación latinoamericanos como Perú, Brasil, y Costa Rica, por lo cual, a pesar de que evidentemente tengo nociones sobre las intervenciones que sufrió México durante el siglo XIX, lo primero que hice fue considerar en inscribir materias sobre la historiografía de México para mi último semestre de la licenciatura (2021 - 1) y así lo cumplí. Sobre esto hablaré más adelante.

Para cumplir con el encargo revisé mis apuntes de Historia de México del bachillerato y el de *Nueva Historia mínima de México ilustrada*²⁸ para poder darme una idea general de las intervenciones del siglo XIX; seleccioné bibliografía disponible electrónicamente.

Con esa segunda actividad me di cuenta que sería una experiencia enriquecedora para ampliar el bagaje historiográfico de México poder realizar el servicio social en el M.N.I, que, como ya hemos planteado, sus instalaciones fueron escenario de una batalla crucial durante la guerra mexicano – estadounidense del siglo XIX.

La segunda encomienda fue, relacionada con la primera, apoyar a la Mtra. Aymara Nishimura en la búsqueda y síntesis de artículos que hablaran sobre el descubrimiento y conquista de América que sirvieran como material de apoyo al público para una charla que dio en la Embajada de los E.U.A. en México.

Los artículos debían ser cortos o resumidos, que al igual que los del guion estuvieran disponibles electrónicamente y que fueran de fácil entendimiento, es decir para público general, no especializado. Además, tuvimos la “*dificultad*” de que los asistentes casi no conocían el idioma español.

Para ello, utilicé diversos motores de búsqueda que me fueron proporcionados en las materias de “*Fuentes y técnicas para la Investigación*” y las subsecuentes de “*Metodología de la Investigación I y II*” además de páginas electrónicas especializadas tales como LIBRIUNAM, BIDIUNAM y TESIUNAM, con las cuales había trabajado en dichas asignaturas.

Además, tuve que resumir algunos artículos y cambiarles algunas palabras para poder hacerlos un poco más accesibles al público, adicionalmente de las fuentes que mencioné en

²⁸Capítulo “De la Independencia a la consolidación de la República” de Josefina Zoraida Vázquez, en *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, México, 2008, pp. 245 – 336.

el párrafo anterior, utilicé la página de revistas de la UNAM y la página de colecciones de la Biblioteca Central de la UNAM.²⁹

Me di cuenta un poco anticipadamente que debía explotar como nunca dichos recursos y buscadores electrónicos, pues debido a las condiciones epidemiológicas, el trabajo tenía que realizarse únicamente con contenidos disponibles en línea; evidentemente, todos ellos los leí y cité adecuadamente en mi actividad.

Además del capítulo del libro que tomé del temario de dicha asignatura, tuve que citar adecuadamente el resto de las fuentes, para ello, utilicé los criterios de citas en el aparato crítico para trabajos académicos que aprendí desde los dos primeros semestres de la licenciatura en las materias de “*Historiografía General 1 y 2*” y fui aplicando a lo largo del resto de la carrera en prácticamente todas las asignaturas.

Otro encargo, como lo mencioné párrafos atrás, fue mi registro en la plataforma *educaplay*, el M.N.I. la utiliza para actividades lúdicas disponibles en sus redes sociales dirigidas a público principalmente de educación básica.

Por ello, tuve que aprender a utilizarla mediante tutoriales en línea y explorar por mi cuenta las herramientas de la plataforma, que, debo decir, me resultó un recurso pedagógico bastante interesante y necesario para la atención a distancia; desafortunadamente, solo se me pidió registrarme en la versión gratuita y revisar las actividades que estaban disponibles hasta la primera semana de octubre de 2020, por lo que mi aprendizaje sobre la plataforma fue muy elemental y “*autodidacta*”.

Precisamente por esas fechas, vino la inscripción de las materias de mi último semestre, todas optativas, lo cual me dio la posibilidad de cumplir el objetivo de ingresar materias que trataran de la Historia de México, uno de los saberes de los que se compone la

²⁹ <http://bc.unam.mx/colecciones.html>

licenciatura en Estudios Latinoamericanos, y que, como mencioné, había dejado un poco rezagado frente a otras materias que tocaban la historiografía de otras naciones que componen América Latina.

En cumplimiento de ello, para el noveno semestre inscribí las materias “*México Contemporáneo I*”, “*La revolución mexicana I*”, “*La revolución mexicana 2*”³⁰ y estuve como oyente en la materia optativa del Colegio de Historia “*La guerra de independencia I*” el resto fueron materias orientadas a la historia latinoamericana, a saber “*Historia Socioeconómica de las Antillas I*” “*Historia Socioeconómica de las Antillas 2*”³¹ y “*Subdesarrollo y dependencia I*”.

Esperaba que los temarios de dichas asignaturas me fuesen de utilidad en el desarrollo de mis actividades y así resultó, incluso, considero que vale la pena mencionar, mi trabajo final de “*La revolución mexicana 2*” tuvo que ver con la ocupación militar del puerto de Veracruz en 1914, intervención de la cual el M.N.I. tiene una sala dedicada a dicho acontecimiento.³²

Así como las materias inscritas me ayudaron a realizar las actividades que me fueron encomendadas por el Departamento de Promoción Cultural del M.N.I., también hubo encargos como prestador de servicio que no esperaba tener que cumplir, pero que definitivamente me resultaron interesantes.

Como ejemplo de lo anterior, puedo comentar y resaltar que una de las actividades que se me pidió realizar, y que no sabía donde encuadrarla dentro de las tres tareas principales en las que apoyé durante mi servicio social; fue ver y resumir la conferencia de prensa matutina que ofreció el Presidente de México el 30 de septiembre de 2020.

³⁰La parte 2 la inscribí en extraordinario.

³¹Ídem

³²<https://www.inah.gob.mx/red-de-museos/311-museo-nacional-de-las-intervenciones>

Tenía que enfocarme particularmente a lo hablado sobre los festejos por el Bicentenario de la consumación de la independencia en 2021 y demás conmemoraciones y actividades relacionadas; para ello, vi la conferencia y consulté la página de la presidencia de México.³³

De dicha versión estenográfica tuve que realizar un resumen y enviarlo a la Mtra. Aymara Nishimura con el objetivo de preparar las actividades en las que el M.N.I. como entidad del Instituto Nacional de Antropología e Historia podría participar en los festejos de 2021, mi resumen incluyó, participantes en la conferencia, tareas asignadas, listado de actividades principales y proponer en que festejos podría participar el museo y particularmente el Departamento de Promoción Cultural al que estuve adscrito.

A partir de esa conferencia, se me solicitó estar “al pendiente” de lo que en lo futuro pudiese mencionarse en las futuras conferencias durante el resto de mi servicio social, por lo anterior, seguí las redes sociales del Instituto Nacional de Antropología e Historia y revisaba periódicamente las del Gobierno de México y la Presidencia de la República, además de suscribirme al canal de YouTube llamado Centro de Producción de Programas Informativos Especiales (CEPROPIE).³⁴

De tal manera que la revisión de dicha conferencia de prensa presidencial me permitió hacerme de algunas otras herramientas de comunicación institucional, porque, para esas fechas (30/09/20) pensaba que podría terminar mi servicio de forma presencial.

En lo tocante a las actividades ligadas a la currícula escolar y las asesorías que brindamos los prestadores de servicio social a los diversos grupos escolares que visitan el M.N.I. tuve el encargo de ofrecer a diversos públicos los recorridos virtuales que ofrece el Departamento de Promoción Cultural en el que trabajé.

³³ <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-30-de-septiembre-de-2020?idiom=es>

³⁴ <https://www.youtube.com/channel/UCQbtB5SraxFm0VqYlIGf1w>

Esto fue una tarea relativamente sencilla, pues contacté con familiares y amistades personales para comentarles de los recorridos para sus hijos e hijas, que son estudiantes de secundaria o bachillerato, pero me enfrenté a un desinterés general de parte de los estudiantes de nivel básico y medio superior; considero que el desdén fue causado en parte por el hartazgo del confinamiento social. Dicho tema lo trato brevemente en el siguiente apartado de este informe.

Para las asesorías se me solicitó buscar artículos y resúmenes cortos y accesibles para estudiantes de nivel básico sobre distintos periodos de la historia de México, el primero de los cuales, y que me permito destacar, fue el correspondiente a la Independencia de México, concretamente de la primera etapa del proceso independentista (1810 - 1811) al mando de Miguel Hidalgo.

Al no ser público especializado, busqué artículos de revistas como “*México Desconocido*”, datos curiosos sobre Miguel Hidalgo y biografías de personajes históricos para público infantil que tomé de la página web del Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones en México (INEHRM).³⁵

Al ser público infantil, se me pidió que además de los artículos, buscara resúmenes en video sobre la independencia de México, y se me dio como referencia el video animado de Martín Carceró³⁶ donde hablaba sobre la batalla de Churubusco, el que había visto cuando recién comencé mi servicio social.³⁷

Tanto con las conferencias de prensa como con el material de apoyo para las asesorías académicas, me quedó claro que los videos y la plataforma *educaplay* vendrían a ser recursos necesarios para coadyuvar en la enseñanza durante la pandemia, incluso, en

³⁵ <https://www.inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/438/1/images/Morelos.pdf>

³⁶ Personaje ficticio

³⁷ <https://www.facebook.com/museodelasintervenciones/videos/588630558679341>

concordancia con mis materias del último semestre, en “*México Contemporáneo*” y en “*La revolución mexicana*” tuvimos el encargo de ver películas, por supuesto, relacionadas con el temario de las asignaturas, por lo cual, el servicio social, me ayudó para poder buscar y encontrar con mayor acierto dichos materiales.

De hecho, considero que vale la pena comentar, en la materia “*Ciencia y Tecnología en América Latina I*” con el Dr. Miguel García (2019 - 1) comenzamos el curso viendo la película “*Interestelar*” lo cual me pareció una excelente introducción a la ciencia; ahora, los videos y recursos electrónicos eran fundamentales para poder coadyuvar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje con las clases en línea o por la televisión.

El Departamento de Promoción Cultural a través de las redes sociales oficiales del M.N.I. puso a la orden asesores académicos para apoyar a los estudiantes que tomaban clases a través del sistema de “*Aprende en Casa*” como parte de la oferta disponible en la plataforma “*Contigo en la Distancia*”, entre los que estuve yo, desafortunadamente, las asesorías no fueron tan demandadas en el tiempo en que realicé mi servicio social.

A mí no me tocó un contacto directo de algún estudiante que me pidiera una asesoría por correo electrónico o por Google Meet. Solo tuve que apoyar en la elaboración de resúmenes y en la búsqueda de recursos didácticos sobre la independencia y después sobre la revolución, como hablaré un poco más adelante, sin embargo, estuve disponible por si se me requería para brindar asesorías por los medios antes mencionados.

Considero que parte de la falta de interés por las asesorías académicas que ofrece el M.N.I. está directamente ligado al sitio que ocupa la escuela en el imaginario colectivo de nuestra sociedad; los historiadores cargan con la tarea de enseñar la historia a alumnos que no siempre la consideran una materia importante, practica, o útil para algo.

Más adelante hablaré de la plena utilidad y beneficio que tuvo para mí el cursar la

licenciatura en Estudios Latinoamericanos, donde una de sus áreas de mayor importancia es la Historia, pero de momento puedo mencionar que la tarea de realizar contenidos accesibles a público escolar contribuyó de alguna forma para hacer de la Historia una materia interesante y divertida para los visitantes.

Debido a la baja afluencia de las solicitudes de asesorías académicas, actividades relacionadas con las tareas principales 1 y 3 de mi servicio social, después de pasar unas cuantas semanas a la espera de que algún estudiante se contactara, la Mtra. Aymara Nishimura me dijo que en el Departamento de Promoción Cultural íbamos a continuar nuestra agenda de trabajo con un par de actividades que consistían en investigar sobre los llamados “*temas eje 2021*”, como habíamos denominado a los festejos anunciados en la conferencia presidencial del 30 de septiembre de 2020 que había resumido en una actividad anterior.

En ese sentido, se me pidió investigar sobre la conmemoración del aniversario luctuoso de Vicente Guerrero que tendría lugar en Cuilapam Oaxaca, pero al revisar la página de las comisiones presidenciales aún no había información al respecto (diciembre de 2020).

En las conferencias de prensa o las redes sociales del Gobierno de México, de las cuales también había estado al pendiente, tampoco habían novedades, considero que también era entendible pues estaba cercano el inicio del periodo vacacional de diciembre y la pandemia de Covid – 19 no parecía que fuera a concluir al llegar el 2021; aunque para esos días, yo sí esperaba que probablemente en enero podría iniciar las actividades presenciales en el servicio social, lo cual, evidentemente no ocurrió.

Al no haber información en las páginas oficiales sobre la planeación del evento se me pidió hacer una breve biografía sobre Vicente Guerrero y recopilar de cinco a diez datos sobre su vida y su lucha dentro de la Independencia de México para ser publicados en las redes

sociales del M.N.I., concretamente en la sección *Curiosidades históricas...*

Al entregar dicha actividad a la Mtra. Aymara Nishimura, me comentó por medio del correo institucional, que al estar próximo el festejo de la navidad, revisara en las redes sociales del museo las dinámicas de los festejos anteriores por si se me solicitaba participar en redes sociales en alguno que organizara el M.N.I. con dicha temática, como podría ser un concurso de árboles de navidad.

Aunque finalmente no fue solicitado mi apoyo en este tipo de eventos, al revisar las publicaciones me di cuenta que dentro del M.N.I. se llevaban a cabo este tipo de concursos y muestrarios periódicamente, si bien, recordaba que, al poco tiempo de ingresar, en octubre, pude observar fotos del *Concurso de ofrendas de Día de Muertos*, pensé que se trataba de una actividad especial debido a la pandemia.

La siguiente actividad, en concordancia con el periodo navideño que estaba próximo, fue investigar acerca de la llegada de la navidad a la Nueva España, particularmente, la manera en la que los frailes franciscanos arraigaron la tradición entre los indígenas y cómo la navidad se convirtió en una tradición mestiza, tomando elementos originarios de México, como son el chocolate, el dulce de amaranto (conocido como *tzóatl*) y las danzas a los dioses prehispánicos junto con los elementos de los frailes como los cantos y bailes ideados por Pedro de Gante, por ejemplo.

Después de entregar mi investigación vino un periodo vacacional para el museo de un par de semanas, coincidente con el periodo de vacaciones administrativas del semestre 2021 – 1 en la Universidad. Sin embargo, dentro del Departamento de Promoción Cultural debíamos continuar al pendiente de tres cosas: la primera, ver si el semáforo epidemiológico nos permitía volver a las actividades presenciales en enero, la segunda, revisar las conferencias matutinas presidenciales y las redes sociales para ver si daban información oficial sobre los

“temas eje 2021”, y por último seguir disponibles para las asesorías académicas una vez que el periodo vacacional hubiese concluido.

De los temas eje no hubo novedades en diciembre. De hecho, mientras yo estuve como prestador de servicio social solamente tuvieron lugar dos de los eventos: el correspondiente al aniversario luctuoso de Vicente Guerrero el 14 de febrero y la conmemoración de la promulgación del Plan de Iguala el 24 de febrero, del cual no se me solicitó tarea alguna pues ya estaba a dos días de concluir mi servicio.

Respecto a volver a actividades presenciales, estaba prácticamente descartado desde antes de iniciar el descanso de diciembre, seguiríamos ofreciendo actividades en línea por medio de la plataforma “*Contigo en la Distancia*” hasta nuevo aviso; de las asesorías, como ya mencionamos, al menos dentro del Departamento de Promoción Cultural las solicitudes fueron muy bajas, pero, en razón de ello, seguimos ofreciéndolas por medio de las redes sociales, principalmente Facebook e Instagram.

Al volver del periodo vacacional prácticamente no había pendientes, pero siguiendo con la comunicación por medio del correo institucional, la Mtra. Aymara Nishimura me dijo que lo que haríamos sería promover los recorridos virtuales por el museo en seguimiento de lastareas 1 y 3 que tendría que realizar en mi servicio.

Precisamente por ello, me pidió el apoyo para buscar fotografías de los alrededores del M.N.I. como eran la Escuela Nacional de Conservación Restauración y Museografía, la estación del metro General Anaya la primaria Héroes de Churubusco y etc.

La propuesta fue utilizar imágenes disponibles en Google, Instagram o Facebook, pero, al no tener tan buena resolución ni ser suficientes, decidí ir a tomar las necesarias para cumplir con el encargo. Por supuesto, cabe mencionar, que la decisión de salir a tomarlas fue completamente personal y lo hice con las medidas de seguridad pertinentes.

Esta actividad me resultó bastante agradable, sobre todo por el hecho de poder acudir al M.N.I., pudiera parecer irónico que estuve seis meses realizando mi servicio social y de ese trabajo es producto este informe académico de titulación, y para ambos no pude acudir en persona una sola vez.

Deseaba volver, aunque fuese sin entrar al Ex Convento, y por otra parte, cabe destacar que, ya había visitado el M.N.I. un par de ocasiones, hace algunos años al ser estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria 6 “Antonio Caso”, (que se ubica a unas cuadras del museo por lo cual, la calle 20 de agosto formó parte de mi camino de diario por casi cuatro años). A pesar de eso, nunca me di a la tarea de recorrer los alrededores del emblemático Ex Convento de Churubusco prestando atención a los detalles como lo hice a mediados de febrero de 2021.

Recuerdo mis clases de “*Teoría de la Historia*” con la Dra. Eugenia Allier, especialista en el 68 mexicano, que nos hablaba sobre la carga histórica de diversos sitios, como el Palacio negro de Lecumberri, hoy Archivo General de la Nación, la Plaza de las Tres Culturas, el Museo de la memoria indómita y varios más.

Considero que, sin ese recorrido personal donde tomé fotografías para ofrecer un recorrido virtual, no me hubiese decidido a titularme por esta modalidad, y quizás lo vertido en los anteriores párrafos hubiese carecido de la convicción suficiente como para afirmar que el M.N.I. es un sitio con memoria histórica.

De entrada, el M.N.I. se ubica, como ya repasamos, en lo que fue un teocalli mexicana que fue sustituido por el Convento de Churubusco dando un ejemplo de la victoria militar y religiosa de los españoles sobre los indígenas, y de la posterior evangelización que llevaría a cabo la iglesia en la Nueva España, después, fue escenario de una de las más dolorosas derrotas en la intervención norteamericana que llevaría a nuestro país a perder más de la

mitad de su territorio al concluir la guerra.

Como ya mencioné párrafos atrás, la batalla fue icónica por la participación del Batallón de San Patricio y porque al perderla, fue hecho prisionero el Gral. Anaya, por ello, reafirmo, las paredes del Ex – Convento están empapadas de memoria histórica.

Finalmente, la última de mis actividades como prestador de servicio social fue elaborar una línea del tiempo sobre la revolución mexicana, como parte de la tarea número 3, desde la caída de Porfirio Díaz en 1911, hasta la presidencia del Gral. Lázaro Cárdenas (1895 - 1970), quien fue el último gobernante de extracción militar en el país, primero con un plan sexenal cuyo gobierno abarcó de 1934 a 1940.

Me basé principalmente en los temarios “*La revolución mexicana*” que inscribí para el noveno semestre, (cumpliendo con el plan que tracé para poder aprender sobre la historiografía mexicana en el último tramo de la licenciatura y aprender una nueva forma de trabajo), dicha actividad la entregué el viernes 26 de febrero y así concluí mi servicio social.

V.LA PANDEMIA DE COVID – 19

Mi servicio social fue realizado en medio de la pandemia de Covid - 19, cuyo acelerado contagio obligó a cumplirlo a distancia. Por ello, prácticamente todas las actividades encomendadas, a excepción de una que ya he comentado, las realicé en línea; debido al riesgo de contagio, instituciones como nuestra Máxima Casa de Estudios y el Instituto Nacional de Antropología e Historia cerraron sus puertas al público.

En este apartado hablaré brevemente de los retos y dificultades que implicó prestar el servicio social a lo largo del noveno y último semestre de la licenciatura, en el contexto adverso de la pandemia y las consecuencias “*administrativas*” que arrastró.

Primero que nada, la Facultad de Filosofía y Letras anunció a finales de abril del año pasado la implementación de clases virtuales para el semestre 2020 – 2, (4/05/20 al 12/09/20) y en dicho comunicado, se pedía al profesorado seleccionar bibliografía disponible en línea.³⁸

Cito el documento porque la recomendación del punto 7 del comunicado del Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras fue la “*misma línea*” que me pidió la Mtra. Aymara Nishimura, trabajar y citar únicamente fuentes cuya consulta pudiese ser en línea; situación entendible por la pandemia.

De igual manera, nuestra comunicación fue únicamente por medio del correo electrónico del Instituto y a través de videollamadas por la plataforma “*Google Meet*” en las cuales me daba la retroalimentación de mis actividades realizadas.

Esta fue una problemática general, que afectó tanto el desarrollo del semestre como la realización de las actividades planteadas en el servicio social.

³⁸http://www.filos.unam.mx/wp-content/uploads/2020/04/ComunicadoFFyL_22-abril-2020.pdf?fbclid=IwAR1poJrIYlr3_O7IK_CrA1twbz4Ie4kbeTuvgWFI8y-EiKY5zjL6aXeIMr4

Encontrar bibliografía no fue sencillo, ni adecuarse a un medio de trabajo que, personalmente, nunca había utilizado, como las plataformas para reuniones a distancia. Sin embargo, esto también dotó de sentido mi servicio social, pues realizarlo en línea fue inédito, aprendí de la experiencia y conocí una nueva manera de convivencia que se mantendría durante prácticamente todo el año pasado y lo que llevamos del presente.

Las actividades académicas del semestre 2020 – 2 y el subsecuente se llevaron a cabo a distancia, de igual manera en todo el desarrollo de mi servicio social, hubo varias dificultades: en lo académico, las fallas en la comunicación con algunos profesores, la falta de un espacio adecuado para tener clases por videoconferencia, un par de “caídas” del internet, y un estado de estrés y agotamiento mental y psicológico producto del aislamiento social al que tuvimos que someternos, mismo que aún no se ve cercano a terminar.

Por otro lado, puedo aprovechar para hacer una valoración muy positiva del comportamiento social en la pandemia, diciendo que pudimos experimentar una flexibilidad y humanismo tanto de los profesores; que se vieron accesibles en las formas de evaluación y la entrega de trabajos, además de que, por encima de una calificación, recuerdo que siempre nos saludábamos y despedíamos, deseándonos salud y serenidad en una situación adversa.

En lo tocante al servicio social, como ya lo mencioné en el apartado anterior, vale la pena volver a señalar que, aunque pudiera pensarse que la baja demanda en las asesorías y la realización de actividades con bibliografía disponible electrónicamente pudo representar una ventaja en comparación con un trabajo tradicional, yo considero que no fue así.

La comunicación institucional también fue algo tardada debido a que se realizó fundamentalmente a través de las redes sociales del M.N.I. y los correos institucionales tanto de la Mtra. Julieta Cabriada como de la Mtra. Aymara Nishimura. Por ello, por

ejemplo, en la primera actividad, consistente en realizar un guion de las intervenciones, no me quedó claro a qué se refería con un guion, por lo cual me comuniqué con ella para que me aclarara la manera adecuada de realizarlo, y logré entregar un trabajo entendible al público en general, sobre todo para los estudiantes de primaria y secundaria.

La pandemia de Covid - 19 también obligó a recortar el presupuesto del Instituto Nacional de Antropología e Historia, lo cual nos representó un problema, que puede ejemplificarse en el uso de la versión gratuita de la plataforma *educaplay*.

Si bien la justificación para estos recortes es el reajuste que el Gobierno Federal ha implementado para hacer frente a la crisis financiera provocada por la pandemia, el caso del sector cultural es alarmante; en particular, el del subsector enfocado en la conservación, investigación y cuidado del patrimonio cultural encabezado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).³⁹

Precisamente, hablando del programa en el cual realizamos nuestro servicio social, el de “*Investigación, Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural en el Museo Nacional de las Intervenciones*”, resultó muy complicado realizarlo con estas dos dificultades, (el recorte al presupuesto y la pandemia que obligó al Instituto a cerrar los museos, zonas arqueológicas y demás dependencias a su cargo), por lo cual también nos olvidamos del llamado “presupuesto autogenerado” que comprende pagos de entradas, pago de toma de fotografías y videos además de otros ingresos que no podrían ser tomados en cuenta al estar cerrados al público.

Por otra parte, el realizar el servicio a distancia me permitió poder “*adecuar*” mis materias del último semestre con la temática que íbamos a estar trabajando a lo largo de los seis

³⁹Periódico *Heraldo de México*, 18 de diciembre de 2020, disponible electrónicamente en: <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2020/12/18/recorte-al-presupuesto-del-inah-pone-en-riesgo-110-mil-monumentos-historicos-en-mexico-237046.html>

meses que abarcó. Debo decir en este punto, que precisamente la modalidad a distancia fue aquella que me permitió, con el paso de los meses, elegir el informe académico de servicio social, como la opción para titularme de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos.

Además de los temarios de las asignaturas, la bibliografía básica y complementaria me sirvió en la realización de actividades, y en concordancia con lo expresado en comunicado de la dirección de la Facultad de Filosofía y Letras para escanear los contenidos necesarios pude tomar algunos libros de consulta para algunas actividades.⁴⁰

Dicha bibliografía no estaba disponible para consulta pública, sino solamente en el Classroom virtual, por lo cual fue de gran utilidad para realizar la línea del tiempo que me fue solicitada.

Además, por ese medio pude solicitar fuentes de consulta para realizar otras actividades, como por ejemplo la que me solicitaron sobre Vicente Guerrero, mismas que le pedí al profesor Emmanuel Rodríguez con quien tomaba una materia optativa del Colegio de Historia.

Particularmente, a pesar de que la pandemia fue un escenario muy adverso para la sociedad, me fue agradable realizar mi servicio, aún a distancia. Esto por qué, aunque se considere que los museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia no puedan mantenerse funcionando si no es con sus puertas abiertas,(principalmente por las exposiciones permanentes y temporales).

Empero, estaba equivocado al pensar que no sería posible mantener un museo nacional de pie por medio de herramientas virtuales. Se logró, como ejemplo de ello puedo mencionar el Concurso de Ofrendas de 2020 que se llevó a cabo a distancia, así como conciertos de la banda de gaitas del Batallón de San Patricio. Por ello, puedo decir que el realizar mi

⁴⁰v. gr. *Breve Historia de la Revolución mexicana* de Pedro Salmerón y Felipe Ávila.

servicio social en esta modalidad me permitió sobrellevar de mucho mejor forma el aislamiento que vivía paralelamente.

Gracias a la pandemia de Covid - 19 se creó la plataforma “*Contigo en la Distancia*”, misma que, como hemos mencionado, fue la principal manera de ofertar el contenido cultural del Instituto Nacional de Antropología e Historia y demostrar que, a pesar de una circunstancia excepcional como esta, las instituciones se pueden mantener de pie.

Gracias a las herramientas como la plataforma y el desarrollo del trabajo a distancia en el programa de servicio social en el M.N.I., logramos seguir cumpliendo con el objetivo de difusión de la historia que el museo tiene entre sus fines. Me siento satisfecho de haber contribuido a mantenerlo de pie y haber colaborado para la difusión histórica de sus contenidos; aún en medio de la pandemia saqué adelante mi servicio social, en un periodo de cisma para la humanidad.

Yo tuve la necesidad y la oportunidad de realizar mi servicio social en condiciones desconocidas, en medio de un suceso histórico que, como dice Karl Jaspers, no podremos juzgar en su totalidad.

Pero la pregunta de qué es entonces lo propiamente histórico en la historia en cuanto a la realización de lo eterno, nos impulsa ciertamente a descubrirlo, pero sigue siendo imposible que juzguemos un suceso histórico en total y definitivamente. Pues no somos la divinidad que juzga, sino hombres que abren su sentido para participar en lo histórico, en aquello que cuanto más lo concebimos, tanto más sorprendidos seguimos buscando.⁴¹

Sin embargo, fui parte de dicho suceso, tuve que trabajar en esta modalidad y de dicho cúmulo de adversidades y dificultades para la divulgación histórica del M.N.I. logré, junto con otros colegas, mantenerlo funcionando: esta es una de las virtudes y argumentos para

⁴¹ Karl, Jaspers, “El sentido de la Historia” en *Origen y meta de la Historia*, Madrid, España, Alianza Editorial, 1980, página 301

demostrar la validez del trabajo en línea y a distancia, durante la pandemia de Covid - 19.

Además de los inconvenientes que mencioné párrafos atrás, hay que apuntar que esta pandemia cimbró de manera evidente las formas de convivencia social, obligándonos a quedarnos en casa y salir al mundo exterior solo a lo más necesario e indispensable posible (hablando de las necesidades humanas instintivas, como conseguir alimento, trabajar si es que no se podía hacer a distancia), y limitar nuestra convivencia con amigos y familiares.

En ese contexto, tomar clases y realizar el servicio social fue sumamente difícil, además de sacar adelante las tareas, la más grande dificultad fue encontrarle un sentido a lo realizado, sin embargo, de este problema hablaremos más adelante.

Este estado de excepción se prolongó por días, después por semanas, y luego por meses, hasta que cumplimos el año de cuarentena y a la fecha de conclusión de este apartado llevamos ya casi quince meses en ella, tomando como referencia el comunicado de la UNAM donde se anunciaba la suspensión de clases presenciales.⁴²

Como comenté al inicio del apartado anterior, el lector pudiera pensar que realizar el servicio social y sacar adelante el último semestre de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos pudo ser sencillo debido, por ejemplo, a la falta de comunicación con algunos profesores, la baja demanda de asesorías o la necesidad de ajustarnos a bibliografía en línea; pero considero que fue una situación muy difícil, aunado a todos los factores académicos, había que sumarle la desesperanza, el hartazgo, el cansancio y la apatía que personal, académica y socialmente reinaba en el ambiente.

Varias veces se perdía la motivación para seguir adelante, Esto, filosóficamente, se puede traducir como la dificultad del ser humano para intentar encontrar el sentido para seguir

⁴² https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2020_236bis.html

adelante con el trabajo y con la vida en unas condiciones particularmente adversas.

Por todo lo anteriormente descrito, considero necesario que, para reforzar la justificación académica y personal de elegir el informe de servicio social como opción de titulación, debo realizar una reflexión filosófica en el siguiente apartado de este informe.

Apartado que hablará sobre el sentido de la vida y el sentido que hallé para seguir adelante al realizar mi servicio social, pues además de poner en práctica los conocimientos de las materias del área del historia y metodología de la investigación, de los Estudios Latinoamericanos, el servicio social que realicé se convirtió en un aliciente para continuar el camino de conclusión de mi licenciatura. Ello, pretendo mostrar de esta breve reflexión filosófica.

Antes de entrar en materia, debo advertir, que, por sobre los autores en que me apoye, prevalecerá mi reflexión personal, misma que no pretende en ningún momento ser considerada como irrefutable ni como una tesis o tesina de filosofía, sino como una mera opinión íntima de un estudiante que pretende expresar su incipiente capacidad crítica, como una muestra de la utilidad de haber realizado el servicio social y cursado el último semestre inmerso en la pandemia en lugar de solicitar la suspensión temporal de estudios, como varias veces llegué a considerarlo.

VI. IMPORTANCIA Y SENTIDO

El realizar el servicio social y sacar adelante el último semestre de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos fue particularmente difícil por la pandemia de Covid – 19, la cual obligó a mantener un aislamiento social que yo personalmente nunca había tenido que vivir; muchos llegamos a pensar que esto sería cosa de unas semanas o unos dos meses a lo mucho, por ello, el trabajo, al menos hablando del servicio social, en principio lo realizábamos pensando que pronto volveríamos a las tareas presenciales.

Se planteaba en agosto del año pasado que probablemente para enero íbamos a regresar que el Covid podría ceder un poco, y que pasaríamos de labores a distancia, a atender al público que visitara el museo, no fue así, todo el servicio fue en línea y los dos últimos semestres de la licenciatura también, y no había público en el museo pues los contagios se multiplicaron. Esta situación no mejoró con el paso de los meses, al contrario. Por lo cual, luchar con la apatía y el desgano se volvía cada vez más difícil. Sobre esto, escribe un célebre pensador austriaco que vivió una situación aún peor a la pandemia, durante el siglo pasado, fue prisionero en los campos de concentración de Auschwitz.

Las reacciones descritas de la primera fase quedaban atrás a los pocos días, en el escaso tiempo que necesitaba un prisionero para entrar en la segunda fase: la de la apatía generalizada que lo llevaba a una especie de muerte emocional. Además de las reacciones ya descritas, ahora la tortura interior se intensificaba con sensaciones más dolorosas que el prisionero intentaba apaciguar. La principal era la intensa añoranza del hogar y la familia. Era tan intensa que el recluso a veces se consumía de nostalgia. Seguía después la repugnancia ante la fealdad circundante, incluso en los aspectos más superficiales.⁴³

⁴³ Viktor Frankl, “Segunda fase. La vida en el campo” en *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Editorial Herder, 1991, página 33.

La situación que vivió Frankl y su concepción sobre el sentido de la vida durante su estancia en Auschwitz es comparable con el estado de excepción que vivimos actualmente con la pandemia de Covid – 19, en las condiciones actuales de riesgo de contagio y aislamiento social que seguimos guardando. Situación en que tuve que realizar mi servicio social y sacar adelante mi último semestre.

Es necesario mencionar que la comparación sugerida entre el Covid – 19 y el holocausto debe ser muy cautelosa, eran situaciones distintas, el encierro en los campos de concentración fue forzoso, a los judíos los encerraban para tenerlos en trabajos forzados o para exterminarlos directamente; mientras que en la cuarentena nosotros como sociedad decidimos guardar la llamada sana distancia y quedarnos en casa para poder cuidar nuestra salud y mantenernos con vida.

Además, Viktor Frankl estuvo encerrado en tiempos de la Segunda Guerra Mundial (1939 - 1945), por lo que además de las penurias que tuvo que vivir dentro del campo, al salir encontraría una sociedad devastada por la estrategia de *Totaler Krieg - Kürzester Krieg*.⁴⁴

Gracias a esa crudísima experiencia, Frankl escribió su afamada obra, por mi parte, yo espero lograr titularme por medio de este informe académico.

Dedicaré este apartado a hablar brevemente de mis reflexiones filosóficas sobre el sentido de la vida y la manera en la que mi labor dentro del M.N.I. me ayudó a sobrellevar la profunda nostalgia que me invade por la “*antigua normalidad*”.

Partiendo desde el punto general, la pandemia era compleja, el riesgo de contagio, de muerte, el aislamiento al que la persona humana como ser social no estaba acostumbrada, la precariedad económica al que varias familias se vieron sometidas, la pérdida de los empleos, el agotamiento de los ahorros y más profundamente la pérdida de la esperanza.

⁴⁴Guerra total - Guerra más corta

Considero importante comentar que mi servicio social me ayudó a superar este tipo de adversidades, o al menos a sobrellevarlas, a convertir dicho requisito académico en un aliciente para continuar adelante, pero más allá, motivó mis reflexiones en torno a la importancia de buscar y encontrar el sentido en momentos de crisis.

Desde hace muchos años, desde tiempos anteriores al cisma pandémico, el ser humano se ha preguntado sobre el sentido de la vida, que como comentaré un poco más adelante, considero que la respuesta a la pregunta ¿Qué dota de sentido a la existencia?, es esencialmente la felicidad.

Decir que la felicidad es lo mejor parece ser algo unánimemente reconocido, pero, con todo, es deseable exponer aún con más claridad lo que es. Acaso se conseguiría esto, si se lograra captar la función del hombre. En efecto, como en el caso de un flautista, de un escultor y, de todo artesano, y en general de los que realizan alguna función o actividad parece que lo bueno y el bien están en la función, así también ocurre, sin duda, en el caso del hombre, si hay alguna función que le es propia.⁴⁵

La felicidad en correspondencia a la función de hombre me parece un concepto bastante adecuado de abordar en este punto del informe académico; yo tenía una función que cumplir en el Departamento de Promoción Cultural del M.N.I., desde ese espacio pude contribuir a la sociedad y poder cumplir con la función social de los que nos consideramos estudiosos de la Historia, una parte que comprende los Estudios Latinoamericanos.

La felicidad, según una de las múltiples concepciones aristotélicas, se alcanza ejercitando las virtudes y trabajando, alcanzando el conocimiento por medio del uso de la razón; necesariamente, el trabajo a distancia en el servicio social, implicó el ejercicio de la racionalidad para lograr la resolución de los problemas que se me presentaron.

⁴⁵Aristóteles, “Libro 1: La Eudaimonía” en *Ética a Nicómaco*, Alianza Editorial, España, 2001, página 141.

Utilizar la razón, junto con el resto de facultades inherentes al ser humano para lograr cambiar situaciones adversas, como la pandemia, y pesadas como pudiera ser el desarrollo del servicio social y las materias del último semestre de la licenciatura además de llevarlas a la practica en el programa es parte de lo que intento dilucidar en este apartado; en las conclusiones intentaré aterrizar de manera más clara, la forma en que las materias que conforman los Estudios Latinoamericanos me ayudaron.

Por ahora, pude continuar mis estudios y concluirlos, aún con todas las adversidades que en su momento enfrenté en la vida estudiantil, hoy me encuentro, feliz, escribiendo estas líneas, pues me mantuve activo en la licenciatura, terminé mis créditos, obtuve mi constancia de idioma y pude sacar adelante el servicio social, siendo entonces, además de feliz, alguien útil a la sociedad y capaz de contribuir un poco en una de las más bellas tareas que tenemos como latinoamericanistas, como lo es la divulgación de la Historia.

Considero así, que estoy en concordancia con una de las definiciones aristotélicas de la felicidad:

Todos creen que la vida feliz es placentera y enlazan el placer con la felicidad; razonablemente, porque ninguna actividad estorbada es perfecta, mientras que la felicidad pertenece a las cosas perfectas. Por eso el hombre feliz necesita adicionalmente los bienes corporales, los externos y la fortuna, para no verse estorbado por su causa.⁴⁶

Una vez que hemos hablado brevemente de la felicidad aristotélica como respuesta al sentido de la vida, nos detendremos a comentar al respecto de la forma en que convertimos al servicio social en el M.N.I. en el aliciente para continuar adelante en medio de la adversidad que se nos presentó junto con la pandemia, intentando hacer énfasis en la importancia del sentido para el hombre.

⁴⁶Ibíd. “Libro 7: Razón y pasión. El placer” pagina 317.

En primer lugar, la vida continuó, las actividades académicas estaban ahí, de un modo *sui generis*, pero ahí, el servicio social pudo llevarse a cabo, las instituciones no se detuvieron, la prueba está en que logré concluir el servicio y terminé mis créditos de la licenciatura, por lo cual, por sobre todas las cosas, tenía que cumplir el objetivo de terminar la licenciatura, mantener la esperanza en que la pandemia llegaría a su fin, y mientras transcurría, debíamos seguir existiendo.

Por eso os lo repito: afeitaros a diario, manteneros siempre erguidos, andad con soltura, y no os mandarán a la cámara de gas. Ninguno de vosotros, aunque llevéis solo veinticuatro horas aquí, debéis temer la cámara de gas, salvo quizá tú.⁴⁷

Yo siempre había querido realizar mi servicio social en el M.N.I., y lo estaba realizando, tenía tareas, encomiendas, responsabilidades, y debía cumplirlas aún a distancia. Me aferré a dicho sentido de la responsabilidad y la felicidad, menguada, para poder cumplir mi objetivo de prestar mi servicio social en la institución que había elegido.

En las videoconferencias me esforzaba por estar presentable, me obligaba vestir semi formal en ellas, me aferraba a la esperanza de poder acudir a mi institución a finiquitar mi servicio, y vaya, quizás coincidentemente, como ya lo mencioné, una de mis últimas actividades consistió en la toma de fotografías para una presentación para grupos escolares. Sabía que la vida continuaba y había que cumplir responsabilidades. Mi servicio social fue un medio para dos fines: evitar “*lanzarme contra las alambradas*” y poder llegar al momento cumbre de todo universitario, concluir su informe académico para obtener el grado de Licenciado en Estudios Latinoamericanos.

Por ello, considero necesario dedicar unas líneas al sentido que encontré al programa de servicio social que realicé durante la pandemia.

⁴⁷ Viktor Frankl, *Óp. Cit.* página 28.

Sin embargo, la resignación también desempeña un papel en la conquista de la felicidad, y es un papel tan imprescindible como el del esfuerzo. El sabio, aunque no se quede parado ante las desgracias evitables, no malgastará tiempo ni emociones con las inevitables, e incluso aguantará algunas de las evitables si para evitarlas se necesitan un tiempo y una energía que él prefiere dedicar a fines más importantes.⁴⁸

Es debido señalar que las tragedias existen, como comenté, hace poco más de un año, ninguna persona se imaginaba que llegaría una pandemia que nos obligaría a aislarnos socialmente y cambiaría de manera drástica el desarrollo de actividades tanto académicas como profesionales.

He mencionado también, que yo siempre quise realizar mi servicio social en el M.N.I., fue difícil hacerlo a distancia, igualmente lo fue concluir la universidad en línea y sobre todo aceptar que no volveremos a ver a profesores, compañeros y amigos que forjamos al paso de los años, seguramente ellos, también estarían pasando por arduos momentos.

Sin embargo, como dice Bertrand Russell, en un pequeño fragmento que me permito rescatar; la resignación juega un papel importante en la conquista de la felicidad, es necesario buscar la felicidad para no dejarse vencer ante la apatía, y encontrar resignación en las situaciones adversas.

El servicio social, como ya lo mencioné en apartados anteriores de este trabajo, me permitió aprender cosas, ser útil a la sociedad, contribuir, aunque sea mínimamente a un sector de la población a no caer en la peligrosa apatía. El realizar este tipo de acciones constituye, según el filósofo contemporáneo Terry Eagleton, una forma de alcanzar la felicidad.

La felicidad o el bienestar para Aristóteles implica, pues, la realización creativa de las facultades humanas típicas de la persona. Es algo que hacemos y somos en la misma

⁴⁸ Bertrand, Russell, “Esfuerzo y resignación” en *La conquista de la felicidad*, España, Editorial DeBolsillo, 2003pp. 143 – 144.

medida. Y no puede hacerse en aislamiento (algo en lo que se diferencia, por tanto, de la mera búsqueda del placer). Las virtudes aristotélicas son, en su mayor parte, de índole social.⁴⁹

Eagleton retoma a Aristóteles en una de sus concepciones de la felicidad y el ejercicio de la virtud como una tarea de índole social. Aunque pudiera parecer redundante, es necesario señalar que los programas de servicio social, como su nombre indica, tienen por objetivo además de la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en la licenciatura, poder coadyuvar a algún sector social en específico, puedo mencionar que logré los tres objetivos: ayudar, aprender y reflexionar.

El programa en el que participé tuvo como objetivo la divulgación del contenido del M.N.I. que, como ya he descrito, consta de mucho más que las intervenciones extranjeras que ha sufrido nuestro país. Logré empaparme de los temas del museo, colaborar en la difusión de contenido, adecuarlo a mis materias del último semestre, y aunque a la distancia, a mantener funcionando la institución mediante la plataforma “*Contigo en la Distancia*”.

En suma, conseguí ser socialmente útil, eso lo considero el fin último de todo programa de servicio social, así como de una licenciatura; y el desempeñarlo me permitió verter estas breves reflexiones filosóficas sobre el sentido de la vida y la felicidad como respuesta a la búsqueda del mismo.

Particularmente, considero que a todos nos golpeó la pandemia, nos hizo, como a Viktor Frankl y a Eagleton, preguntarnos por el sentido de la vida, por el sentido de nuestros estudios, por buscar un aliciente para poder seguir adelante en medio de la adversidad, sabía que el esfuerzo se vería recompensado en algún momento.

Los que estuvimos en campos de concentración recordamos a los hombres que iban de

⁴⁹Terry Eagleton, “¿La vida es lo que uno se propone que sea?” en *El sentido de la vida*, Barcelona, España, Editorial Paidós, 2008, página 182.

barracón en barracón consolando a los demás, dándoles el último trozo de pan que les quedaba. Puede que fueran pocos en número, pero ofrecían pruebas suficientes de que al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas —la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias— para decidir su propio camino. Y allí, siempre había ocasiones para elegir. A diario, a todas horas, se ofrecía la oportunidad de tomar una decisión, decisión que determinaba si uno se sometería o no a las fuerzas que amenazaban con arrebatarle su yo más íntimo, la libertad interna; que determinaban si uno iba o no iba a ser el juguete de las circunstancias, renunciando a la libertad y a la dignidad, para dejarse moldear hasta convertirse en un recluso típico.⁵⁰

En este párrafo puede resumirse el ideal de sentido que dota Frankl a la vida, a pesar de las inclemencias de una pandemia, de por momentos perder la esperanza y el ímpetu para continuar con una labor, siempre está presente la libertad de elegir la forma de “*mirar el vaso*”, la actitud personal ante un conjunto de circunstancias adversas.

A pesar de lo difícil que fue aferrarse a una esperanza para seguir estudiando y cumplir con las labores encomendadas en mi periodo como prestador de servicio, considero que el M.N.I además de dotarme de conocimientos me dio otras cosas, como herramientas para enfrentar el semestre, amistades que considero importantes en mi vida. Y sobre todo, de esa muy enriquecedora experiencia se logró desprender el presente informe académico como opción de titulación.

Eso me lleva a reflexionar que aun en momentos sumamente difíciles, aun cuando parezca que la voluntad está perdida, siempre podremos encontrar motivos para seguir adelante, yo espero haber podido dejar claro la forma en que el M.N.I. me ayudó a no caer en la desesperanza. Coincido con Terry Eagleton cuando propone a la felicidad como la

⁵⁰Viktor, Frankl, *Óp. Cit.* página 71.

respuesta al sentido de la vida, y con Bertrand Russell cuando señala que la resignación, es parte de la conquista de la felicidad.

A mí me brindó felicidad realizar mi servicio social, poder ejercitar las facultades humanas y ampliar mis conocimientos alternado con el último semestre mi licenciatura. Me deja plenamente satisfecho haber encontrado una aproximación al sentido que tuvo esa experiencia, que pude vivir gracias a anteponer mi objetivo de terminar la universidad antes de darme de baja, antes que “*lanzarme contra las alambradas*”.

Un texto filosófico que vale la pena rescatar por su similitud con la pandemia en la que hoy continúa sumergido el mundo es “*La peste*” del escritor franco – argelino Albert Camus:

Aunque sus tareas fuesen tan agotadoras como en el momento más grave de la peste, la esperanza de la liberación definitiva había disipado todo cansancio en él. Esperaba y se complacía en esperar. No se puede tener siempre la voluntad en tensión ni estar continuamente firme; es una gran felicidad poder deshacer, al fin, en la efusión, este haz de fuerzas trenzadas en la lucha.⁵¹

Albert Camus, filósofo del absurdo, corriente filosófica de la que este apartado no pretende volverse una tesis, rechaza la esperanza como sentido de la vida, pero abraza la rebeldía y la obstinación por seguir vivos; es por esto que lo rescato en las líneas de este apartado, pues considero que para mí, se volvió una especie de obstinación seguir adelante, poder concluir el servicio social y terminar el presente trabajo de titulación en lugar de abandonarme a la deriva, con rebeldía pude volver una situación adversa en una motivación para concluir la licenciatura, es por ello que considero importante dedicar un apartado a esta incipiente reflexión filosófica sobre la utilidad de buscar y poseer un sentido en momentos de crisis y desesperanza.

⁵¹ Albert Camus, *La peste*, Editores Mexicanos Unidos, Ed. 2016, página 138.

Viktor Frankl por su parte, también rechaza la evasión, la desesperación y el suicidio como salida falsa en momentos de dificultades y problemas, en su obra maestra, demuestra la posibilidad de conservar la voluntad de elegir.

A diferencia de Camus, Frankl no rechaza la esperanza, buscó y encontró el sentido de la vida en una condición de sufrimiento; y coincide con el francés al señalar que muchas veces la paz y la felicidad resultan efímeras en la existencia humana, sin embargo, se niegan a evadirse, Camus, con su rebeldía y Frankl persistiendo en la búsqueda del sentido de la vida, y convierte esta búsqueda en el *arkhé* de la existencia.

Espero que esta breve exposición de motivos sobre la importancia de buscar, idear y preservar el sentido de la vida haya podido mostrar un poco los conocimientos y utilidad de la filosofía que pude aprender a lo largo del trayecto de mi licenciatura.

VII. CONCLUSIONES

Hellegado al último apartado del informe académico de servicio social en el M.N.I. dentro del programa *“Investigación, Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural en el Museo Nacional de las Intervenciones”*, realizado a distancia debido a la pandemia de Covid – 19, la experiencia de participar fue sumamente enriquecedora e interesante.

Realicé un recorrido histórico del recinto del Ex Convento de Churubusco desde poco antes de la conquista de México hasta la fundación del M.N.I. para después hablar sobre el contenido del museo y sus propósitos políticos y sociales.

Pasé posteriormente a comentar las actividades que realicé en el marco del programa de servicio social y hablé con mayor detalle aquellas tareas que al parecer fueron más relevantes en relación con la formación como latinoamericanista, utilizando la metodología deductiva, que parte de lo general hacia lo particular.

El trabajo a distancia sumado a las clases en línea del noveno y último semestre de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos me permitió reforzar algunas áreas de las que se compone la licenciatura para poder sincronizarlas con mi servicio social.

La participación en el programa antes mencionado me dio, además, la oportunidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos en los diversos saberes que comprenden los Estudios Latinoamericanos, como es, la Historia, las ciencias sociales y la metodología de la investigación.

Para el estudioso de la historia la inmersión en el pasado es un encuentro con formas de vida distintas, marcadas por la presencia de diversos medios naturales y culturales. Por esos rasgos peculiares a la práctica de la historia puede llamársele el oficio de la comprensión. Obliga a un ejercicio de comprensión de acciones y motivaciones de seres humanos

diferentes a nosotros. Y como esta tarea se practica con grupos y personas que ya no están presentes, es también un ejercicio de comprensión de lo extraño, una obra de comunión y amistad con el otro. El estudio del pasado nos obliga a conocer lugares nunca vistos antes, a familiarizarnos con condiciones de vida que difieren de las propias, y de ese modo nos incita a reconocer otros valores y a romper las barreras de la incompreensión fabricadas por nuestro propio entorno social. Dicho en forma resumida, el oficio de historiador exige una curiosidad hacia el conocimiento del otro, una disposición para el asombro, una apertura a lo diferente y una práctica de la tolerancia.⁵²

La historia, como materia vertebral de los Estudios Latinoamericanos, y tema central del M.N.I., recinto histórico que cumple la función social de preservar la identidad de un pueblo, nos enseña constantes lecciones sobre la contribución social que un programa de servicio social puede tener en un estudiante.

Yo pude, en el programa donde me desempeñé, llevar a la *praxis* una serie de conocimientos que adquirí en mi licenciatura, como son, la búsqueda y recopilación de información, la elaboración de guiones, resúmenes, líneas del tiempo, y finalmente de este informe académico como trabajo de titulación.

Dichas tareas constituyen las habilidades propias en el oficio del historiador, que pude aprender en las materias que tomé a lo largo de la licenciatura, por lo que me siento satisfecho de haber logrado desempeñar mi servicio social dentro del Departamento de Promoción Cultural del M.N.I.

Puedo comentar que, de principio, estaba muy intrigado sobre la manera en que mi formación académica podría contribuir en el M.N.I. al que consideraba, un museo con una

⁵²Enrique, Florescano, “Conocimiento de lo extraño y remoto”, en *La función social de la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 19 – 20.

temática más avocada a temas nacionales que latinoamericanos, no obstante, después de terminar la redacción del informe académico de servicio social, puedo decir que un buen título para este informe pudo haber sido “*Un latinoamericanista en el Museo Nacional de las Intervenciones*”.

Espero haber podido dejar claro para las y los lectores, la contribución social de la historia y el cumplimiento de la función social del M.N.I., además de haber sido ilustrativa la manera en que las materias que comprende la licenciatura en Estudios Latinoamericanos me ayudaron a desenvolverme en un ámbito que no me era conocido, como lo fue el realizar un servicio social a distancia, situación que por cierto, también me sirvió para “*sacarle jugo*” a mis materias de último semestre, como Revolución mexicana y aprovechar para aplicar los conocimientos adquiridos en Fuentes y Técnicas para la Investigación y Metodología de la Investigación 1 y 2.

Pero al esforzarse por capturar lo irreplicable, la historia da cuenta también de su vuelo fugaz. Al revisar los asuntos que obsesionan a los seres humanos, la historia los despoja del sentido absoluto que a veces, en distinto tiempo y lugar, se les quiso atribuir. Contra las pretensiones absolutistas de quienes desearon imponer una Iglesia, una forma específica de Estado o un orden social único para toda la humanidad, la historia muestra, con la erosión irrevocable del paso del tiempo sobre las creaciones humanas, que nada de lo que ha existido en el desarrollo social es definitivo ni puede aspirar a ser eterno.⁵³

Como espero haber podido dilucidar en el apartado anterior, personalmente, la participación en el programa también me permitió reflexionar sobre la filosofía, y tomar mi servicio social como un aliciente para poder continuar adelante en una situación difícil como en la que aún nos encontramos inmersos al terminar de escribir estas líneas, de modo

⁵³ Ibíd. en “Encuentro con lo irreplicable” página 27

que puedo decirme satisfecho tanto de las actividades realizadas, como de los conocimientos que también indirectamente adquirí y perfeccioné a lo largo de mi estancia como prestador de servicio social en el M.N.I.

Además de ello, como dice Florescano, al revisar los asuntos que obsesionan al ser humano la historia les quita el sentido del cual el hombre intentó dotarles; en mi caso, el servicio social tenía un objetivo particular, y yo pude encontrar otra noción de sentido que considero, vale la pena rescatar en estos párrafos finales, además de resaltar la importancia de haber realizado el trabajo de investigación histórica en el departamento de Promoción Cultural del M.N.I.

En los epígrafes del presente trabajo cito, primeramente, un fragmento de la novela “*El reino de este mundo*” del escritor cubano Alejo Carpentier, a quien considero una de las máximas figuras de la literatura latinoamericana del siglo pasado, que en su obra exalta una de las principales virtudes humanas: el trabajo.

Mediante el trabajo, el hombre puede mejorar lo que es, alcanzar su grandeza, buscar la felicidad, que, como hemos dilucidado, es el fin de la existencia humana según Aristóteles alcanzada mediante el conocimiento, la racionalidad y el ejercicio de las virtudes inherentes al ser humano; considero que “*El reino de este mundo*” es una de las obras que marcaron mi formación como latinoamericanista, y deseaba con ese epígrafe iniciar mi informe.

Elegí el informe académico por servicio social como opción de titulación porque considero que cumplir el requisito del servicio social, me permitió llevar a la práctica todos los conocimientos que adquirí a lo largo de la licenciatura, además de que, el servicio social fue un aliciente para continuar adelante pese a las adversidades que para toda la comunidad de la Facultad de Filosofía y Letras implicó el enfrentarse a una pandemia y al aislamiento

social que aún sigue presente.

También incluyo el pasaje bíblico con el que inicia el Evangelio de Juan, que habla sobre el verbo, la palabra, que según coexistía con el Creador de todo lo que existe y mediante el verbo, todo lo que ha sido hecho fue creado, me parece importante, fuera del ámbito religioso o esotérico, del poder creador del verbo, resaltar su utilidad como medio de comunicación y dotador de consuelo entre los necesitados.

De la misma forma que Viktor Frankl consolaba a los enfermos de tifus en un barracón al que lo enviaron como médico con unas palabras de aliento, yo pude encontrar en el verbo, un medio, no solo de comunicación sino de pleno entendimiento con las autoridades de mi servicio social, con las autoridades académicas, con mi asesor del presente informe, y espero, que por medio de las palabras escritas, con todos los lectores que hayan llegado al este apartado del trabajo final; tengo la firme convicción de que las humanidades son útiles para resolver problemas y establecer puentes de entendimiento entre las personas, así también, creo que vale la pena mencionar en este apartado que el verbo y la comunicación es una parte fundamental de los Estudios Latinoamericanos.

Haciendo un balance final, una especie de autoevaluación al concluir mi trabajo, puedo decir que la formación interdisciplinaria que me brindó la licenciatura en Estudios Latinoamericanos ha quedado plenamente manifiesta en este informe académico de servicio social.

Por un lado, hacer un breve recorrido histórico del Ex Convento de Churubusco, recalcando su carga y memoria histórica en torno al pasado virreinal de nuestro país, posteriormente el doloroso episodio de la batalla de Churubusco dentro la Guerra de 1847 contra los E.U.A., y la conformación del Ex Convento, primero en el Museo Histórico de Churubusco hasta

pasar a erigirse como el M.N.I.

Seguidamente, comenté las actividades realizadas durante nuestro servicio social, haciendo énfasis en aquellas en las que pudimos aplicar directamente los conocimientos adquiridos en nuestra formación académica.

Posteriormente, hablé del contexto de pandemia en el cual tuvimos que llevar a cabo nuestro servicio social y la forma en la cual las circunstancias nos orillaron a desarrollar una reflexión filosófica derivada de la búsqueda del sentido y la valoración crítica de la utilidad del servicio social en la pandemia.

Espero en este informe haber podido dejar muestra del valor académico y profesional que representó mi participación en el museo, así como la manera en que pude desarrollar las habilidades y conocimientos que adquirí a lo largo de mi licenciatura.

Sirvan estas reflexiones finales como la muestra de la utilidad y beneficio que resultó de haber realizado un servicio social a distancia debido a la pandemia de Covid – 19.

VIII. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Bibliografía:

- Allier Montaño, Eugenia y Creznel, Emilio (coords.), *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política*, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, y Bonilla Artigas Editores, 2015.
- Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Alianza Editorial, Primera Edición, Madrid España, 2001.
- Camus, Albert, *La peste*, Editorial Editores Mexicanos Unidos, Edición 2016.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1917.
- Dublán, Manuel, y Lozano, José María, *Colección completa de las disposiciones legislativas expedidas desde la Independencia de la República*, México, 1876.
- Eagleton, Terry, *El sentido de la vida*, Paidós, España, 2008.
- Escorza Rodríguez Daniel, *Biografía de un monumento histórico: el ex-Convento de Churubusco 1678-1991*, tesis de Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- Florescano, Enrique, *La función social de la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.
- Frankl, Viktor, *El hombre en busca de sentido*, Herder, doceava edición, Barcelona, España, 1991.
- González, Mendoza, Irma, *El Museo Nacional de las Intervenciones como un espacio pedagógico-didáctico a través de la visita guiada*, informe académico por

actividad profesional para obtener el grado de licenciatura en pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

- Jaspers Karl, *Origen y meta de la Historia*, Alianza Editorial, 1995.
- Machuca, Jesús Antonio, “Los museos como lugares de memoria”, *Gaceta de Museos*, Núm. 53, pp. 2 – 7, noviembre de 2021.
- Russell, Bertrand, *La conquista de la felicidad*, Editorial DeBolsillo, España, 2003.
- Torres Ruiz, María Laura, *Escuelas de identidad: La construcción de la identidad nacional a través del discurso de los museos nacionales de historia en México*, tesis de Maestría en Museología, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2013.

Referencias digitales:

- Biografía de Morelos del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México:

Disponible:

<https://www.inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/438/1/images/Morelos.pdf>

- Canal de YouTube Centro de Producción de Programas Informativos Especiales (CEPROPIE)

Disponible: <https://www.youtube.com/channel/UCQbtB5SraxFm0VqYIIGIf1w>

- Capitulo “De la Independencia a la consolidación de la Republica” de Josefina Zoraida Vázquez pp. 245 – 336, en *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, México, 2008.
- Comunicado de la Facultad de Filosofía y Letras del 22 de abril de 2020:

Disponible:

http://www.filos.unam.mx/wp-content/uploads/2020/04/ComunicadoFFyL_22-abril-2020.pdf?fbclid=IwAR1poJrIYlr3_O7IK_CrA1twbz4Ie4kbeTuvGWFI8y-EiKY5zjL6aXeMr4

- Comunicado de la suspensión de actividades presenciales en la UNAM del 16 de marzo de 2020:

Disponible: https://www.dges.unam.mx/boletin/bdboletin/2020_236bis.html

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos consultada:

Disponible: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf

- Libro referenciado en el apartado “*Actividades realizadas*”:
 - Salmerón Pedro, Ávila Felipe, *Breve historia de la revolución mexicana*, Primera Edición, Ed. Paidós, México, 2017.
- Libro referenciado en el apartado “*Antecedentes históricos del Ex Convento de Churubusco*”:
 - Rubial García, Antonio, *La hermana pobreza El franciscanismo: De la Edad Media a la evangelización novohispana*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Primera Edición, 1996.
- Página de colecciones de la Biblioteca Central de la UNAM:

Disponible: <http://bc.unam.mx/colecciones.html>

- Página de la Red de Museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia:

Disponible:

<https://www.inah.gob.mx/red-de-museos/311-museo-nacional-de-las-intervenciones>

- Página introductoria a la plataforma “*Contigo en la Distancia*”:

Disponible:

<https://www.gob.mx/cultura/prensa/contigo-en-la-distancia-desde-la-secretaria-de-cultura?state=published>

- Noticia del Periódico Herald de México del 18 de diciembre de 2020:

Disponible:

<https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2020/12/18/recorte-al-presupuesto-del-inah-pone-en-riesgo-110-mil-monumentos-historicos-en-mexico-237046.html>

- Versión estenográfica de la conferencia de prensa presidencial del 30 de septiembre de 2020:

Disponible:

<https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-30-de-septiembre-de-2020?idiom=es>

- Video animado de Martín Carcerero difundido en la página de Facebook del Museo Nacional de las Intervenciones:

Disponible:

<https://www.facebook.com/muse2odelasintervenciones/videos/588630558679341>